

Universidad Autónoma de Nuevo León
Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales



TESIS

“ANÁLISIS DEL PAPEL DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN LA FORMACIÓN DE LA CULTURA
POLÍTICA DE JÓVENES EN SITUACIÓN DE POBREZA”

QUE PRESENTA

LUCÍA GUADALUPE SANTOS ROCHA

PARA RECIBIR EL TÍTULO DE
MAESTRÍA EN CIENCIAS POLÍTICAS

DIRECTOR DE TESIS
DR. CARLOS MUÑOZ MURIEL

Monterrey, Nuevo León, México a 25 de enero de 2024



Universidad Autónoma de Nuevo León
Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales



Maestría en Ciencias Políticas

Los Miembros del H. Jurado evaluador del sustentante:

LUCÍA GUADALUPE SANTOS ROCHA

Hacemos constar que hemos revisado y aprobado la tesis titulada:

“Análisis del papel de los medios de comunicación en la formación de la cultura política de jóvenes en situación de pobreza”

FIRMAS DEL RESPETABLE JURADO

Dr. Carlos Muñiz Muriel

Presidente

Dra. Alma Rosa Saldierna Salas

Secretario

Dr. Felipe de Jesús Marañon Lazcano Vocal

Unidad Mederos, Monterrey, Nuevo León, a _____

DECLARACIÓN DE VERACIDAD

En virtud de alcanzar el nivel académico de Maestría en Ciencias Políticas, emitido por la Universidad Autónoma de Nuevo León, manifiesto en honor de decir la verdad que el presente documento titulado *“Análisis del papel de los medios de comunicación en la formación de Cultura Política de jóvenes en situación de pobreza”*, el cual fue asesorado y guiado por el Dr. Carlos Muñiz Muriel, es fruto de mi auditoria.

Así mismo, ratifico que el trabajo presentado no ha sido mostrado o publicado en ninguna Universidad o Institución con el fin de obtener ningún grado, diplomado, certificado, etc. Por último, dejo constar que las ideas e información de otros autores han sido reconocidos y debidamente citados para la redacción del documento.

Monterrey N.L. a ___ de ___ del 2024.

Firma

“Nuestra recompensa se encuentra en el esfuerzo y no en el resultado”

Mahatma Gandhi

DEDICATORIA

La presente tesis se la agradezco y dirijo primeramente a Dios, puesto que me dio la salud, la fortaleza y la valentía para el desarrollo del presente documento, en especial en el caminar hacia el trabajo de campo, que, aunque no conocía la dirección y las formas de traslados para llegar, nunca me dejó sola y me presentó a las personas y lugares correctos.

Dedicada también para mi mamá, papá y hermano, quienes me mostraron su atención y cariño en el trayecto, preocupándose por mí y recordándome en todo momento que, si se puede, que nunca se dejan las cosas a la mitad, que, aunque fuese difícil y cansando, el descanso siempre viene después.

Así mismo, y con la relevancia que tiene en mi vida personal, a mi novio, gracias por caminar conmigo en estos dos años de maestría, por tus horas en mí después de oficina, por preocuparte por mí siempre, apoyarme cuando lo necesité y tu ánimo y cariño para cada una de las actividades que realicé.

AGRADECIMIENTOS

La presente tesis, en la cual reflejo lo aprendido de que es y cómo se desarrolla una práctica en investigación, se la agradezco principalmente al Dr. Carlos Muñoz Muriel, mi director y guía en este trabajo, gracias por guiarme y traerme en esta área de la investigación, por convertirme en águila de esta Institución, donde pude conocer personas y crear experiencias académica muy satisfactorias, gracias, por creer en mis ideas y propuestas y que pesar de los cortos tiempos de entrega de mi parte, siempre me mostro su interés y apoyo.

Así mismo, agradezco a la Dra. Alma Rosa Saldierna Salas, quien me aconsejo en todo momento en el caminar de la investigación, así como de manera personal, gracias Dra., por mostrarme su ánimo y por permitirme ser parte de grupos focales y de la academia, son experiencias que disfrute demasiado y jamás olvidaré.

De igual manera, gracias al Dr. Felipe de Jesús Marañon Lazcano, por mostrarme su interés en mis ideas y darme su consejo en los interdisciplinarios, así mismo, le agradezco por confiar en mi para involucrarme en actividades académicas fuera de la Institución, eso me dio la oportunidad de conocerme más como persona y profesionalista, como también conocer áreas y personas muy capacitadas e inteligentes. Finalmente le doy las gracias a mis compañeros del LACOP, quienes siempre tuvieron la disposición de darme una idea, apoyarme y de compartirme de sus experiencias para que yo las pudiera trabajar.

COLABORADORES

Miriam Mayrely Espriella Cruz
Gerardo Tamez González

ÍNDICE

DECLARACIÓN DE VERACIDAD	1
DEDICATORIA.....	3
AGRADECIMIENTOS.....	4
COLABORADORES.....	5
CAPÍTULO I.....	9
INTRODUCCIÓN	9
1.1 Antecedentes.....	9
1.2. Planteamiento del problema	16
1.3. Objetivos de investigación	17
1.4 Justificación	17
1.5 Propuesta estratégica de trabajo.....	20
CAPÍTULO II	21
MARCO TEÓRICO	21
2.1 La cultura política de la ciudadanía mexicana	21
2.1.1 Conceptualización de cultura política.....	24
2.1.2 Actitudes y comportamiento político de las personas.....	28
2.1.3 Los medios de comunicación como factores generadores de cultura.....	30
2.2 La desigualdad social dentro del sistema político	32
2.2.1 Asignación autoritaria de clases sociales.....	35
2.3 Panorama social de la pobreza	38
2.4 La construcción social de la pobreza.....	41
2.4.1 Percepción y representación social de la pobreza	44
2.5 La cultura política de jóvenes en situación de pobreza	50
2.6. Evidencia empírica de la cultura política de los jóvenes en situación de pobreza	51
CAPÍTULO III.....	54
METODOLOGÍA	54
3.1 Diseño de la Investigación	54
3.2 Preguntas de investigación	55
3.3 Técnicas de recolección de información.....	56
3.4 Diseño del instrumento de investigación.....	58
3.4.1. Detalles de las entrevistas	59
3.5 Muestra.....	60

3.6. Procedimiento de campo	63
CAPITULO IV.....	65
ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	65
4.1 Medios de comunicación y su consumo para mantenerse informado sobre cuestiones políticas.....	65
4.2 Redes sociales de consumo para mantenerse informado en temas de carácter político ...	68
4.3 Compromiso político y comunicación interpersonal en temas de carácter político.....	69
4.4 Cultura política de los jóvenes de Fomerrey 35	71
CAPITULO V.....	77
CONCLUSIONES.....	77
5.1 Limitaciones del estudio.....	77
REFERENCIAS	83
ANEXOS.....	91
CUESTIONARIO PARA LA APLICACIÓN DE LA REGLA AMAI 2022 Y TABLA DE CLASIFICACIÓN ..	91
INSTRUMENTO: GUIÓN DE CUESTIONARIO PARA ENTREVISTAS A PROFUNDIDAD	93

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Conceptos y dimensiones relacionados con la pobreza.....	44
Tabla 2. Porcentaje de emociones relacionadas con el concepto de política.....	50
Tabla 3. Instrumento de investigación.....	55
Tabla 4. Asignación de Nivel socioeconómico.....	56
Tabla 5. Nivel socioeconómico de los jóvenes en situación de pobreza.....	59
Tabla 6. Redes sociales que consumen los jóvenes en situación de pobreza y que tan confiables las consideran.....	65
Tabla 7. Comunicación interpersonal en temas de carácter político y frecuencia.....	67
Tabla 8. ¿Alguna vez ha realizado las siguientes situaciones?.....	71

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica 1. Estado Civil de los jóvenes en situación de pobreza.....	58
Gráfica 2. Medios de comunicación que consumen los jóvenes en situación de pobreza.....	63
Gráfica 3. ¿Qué partidos políticos conforman la coalición “juntos haremos historia”, en las pasadas elecciones presidenciales?.....	68
Gráfica 4. ¿y a qué partido pertenece Claudia Sheninbaum?.....	69
Gráfica 5. ¿Considera que es importante ir a votar en las elecciones?.....	70

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Porcentaje de personas jóvenes en situación de pobreza, según entidades federativas.....	18
Ilustración 2. Grado de acuerdo con que la pobreza es un fracaso de la sociedad.....	46
Ilustración 3. Población en situación de pobreza en los municipios más poblados de México (%).....	47
Ilustración 4. Porcentaje de ciudadanos que mencionan la pobreza como principal problema en Juárez N.L.	48

1.1 Antecedentes

El concepto de la cultura política es ampliamente usado en el campo de la ciencia política y es definido en diversas áreas de estudio, pero, especialmente el de las ciencias sociales; por su parte, la forma de estudio implica a la sociedad y a la participación de la ciudadanía; no obstante, dicha área de estudio se ha presentado por diferentes vías de explicación durante los últimos años (Eufrazio, 2017).

En primera estancia, la noción de cultura política fue mencionado y dialogado como manera de estudio durante la segunda mitad del siglo XX, con el único propósito de estudiar los diferentes fenómenos y escenarios que se podían presentar en la sociedad, en relación con los actores políticos, y analizar el comportamiento de la ciudadanía y de los grupos sociales, en situaciones particularmente de ambiente político, tanto elecciones, campañas o cambio de puesto de personajes políticos (Arriaza, 2012).

No obstante, es necesario mencionar a los principales autores de la idea de cultura política, dichos personajes fueron: Gabriel Almond y Sidney Verba, autores norteamericanos que le dieron sentido al concepto a partir de la obra que ellos hicieron: *“The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nation”*, en Princeton University Press en el año 1963. Dicha obra destacaba la concepción de cultura política como aquella cultura que tienen las personas en virtud de valores, actitudes y conductas que establecen la acción política, formando por consecuencia la estructura del sistema

político; es decir, la cultura política es una pauta donde se desarrollan las orientaciones, pensamientos, o acciones hacia la política, así como las actitudes hacia los partidos políticos, tribunales de justicia, agentes políticos, la constitución, etc. (Almond, G. & Verba, S. 1963).

Bajo este sentido, dicho concepto se construye a partir de las siguientes tres ideas principales:

1. **Cognitiva:** como primera idea de construcción de la noción de cultura política, se encuentra la noción cognitiva, es decir, los autores Almond y Verba señalan que esta cultura se hace a partir de los conocimientos que la persona y/o ciudadano tiene sobre la política, y sus áreas donde está se desarrolla, considerando en todo momento que dichos conocimientos se dan en virtud del contexto en donde se vive, en la realidad de coexistencia y relación con los demás;
2. **Evaluativa:** en esta segunda idea, a diferencia de la primera, está se considera que la cultura política es creada a raíz del conocimiento, pero también cuando algo más haya que solo conocer, sino que existen juicios, opiniones y discusiones constructivas que el ciudadano (a) hace referente a la política y el sistema político en general, por ejemplo, quien hace la política, quienes la conforman y todas las acciones que se hacen en relación con ello; y, por último,
3. **Afectiva:** en donde la ciudadanía genera sentimientos y emociones hacia el sistema político en general, y en consecuencia de ello expresan o difunden comentarios en virtud de ello, ya sean de manera positiva o bien, negativa (Almond y Verba, 2001: 178-181).

Por otra parte, los autores también le dieron importancia que la creación del concepto de cultura política se realizó en el contexto de la posguerra, un periodo de tiempo en donde se cuestionaban muchas alternativas sobre que le deparaba al futuro político, en específico se generaba en conversación que pasaría sobre los sistemas políticos y como se lograría la democracia en los alrededores (Almond, G. & Verba, S. 1963).

Para dichas cuestiones en duda, se presentaron algunas conclusiones teóricas al respecto, haciendo dos tipos de niveles en relación en donde se encontraba la ciudadanía; en primer nivel macro se establecían aquellas personas que conocían las estructuras y funciones del sistema político, e incluso predecían los efectos de las políticas públicas, aquellas decisiones que hacia el gobierno ; y por otro lado, en el segundo nivel micro, estaban las personas y/o ciudadanos que solo tenían motivaciones y actitudes respecto a la estructura y sistema político (Schneider, C. & Avenburg, K. 2015).

En resumen, la idea que presentaban Almond y Verba, siendo los pioneros de esta noción de la cultura política, consiste en un conjunto de representaciones y símbolos que tiene una sociedad hacia el sistema político, no obstante, para desembrollar las cotidianas actitudes y percepciones que la sociedad tiene hacia la política hace falta más que una cultura política, es necesario involucrase y realizar acciones de carácter político (Ortiz, W. 2008).

Por otra parte, en cuanto a ideas y visiones más cercanas hacia México se encuentra Esteban Krotz (1997), quien destaca que, durante el siglo XX, la idea de cultura política comenzó a tener una mayor relevancia y visibilidad a partir de los siguientes escenarios de

ruptura, como por ejemplo, el terremoto que sacudió a la ciudad de México en el año de 1985, tal suceso sucedió durante las elecciones presidenciales del año 1988, las cuales fueron muy cuestionadas y el auge de participación ciudadana se fue hacia la alza, así mismo, el escenario que vivió Guadalajara en el año de 1992 con explosiones en el barrio céntrico de Analco, afectando a más de mil personas y dejando sin vida a 212 personas (Pareja, N. 2012).

Lo hechos acontecidos en el territorio mexicano hicieron que se generara algo muy particular de la cultura política: **la participación social**; dicha participación por las personas afectadas y las que vivían a los alrededores, comprendieron y sintieron lo que estaba sucediendo y provocó que se cuestionaran como está formado el sistema político, así como quienes son las personas que lo integran. Bajo este sentido, la teoría interpretativa (Chilote, 1994) explica que las personas persiguen o adquieren conocimiento de aquello que les interesa y que, por ende, les pueda generar placer, beneficio o en cambio afectar, que este fue el caso particular, y en consecuencia se despierta en las personas el interés en las elecciones, así como en las campañas políticas, a fin de verificar antes que dicho actor político no afecte, sino que beneficie en su alrededor (Ortiz, W. 2008).

Por lo tanto, el concepto de cultura política va tomando la idea de que se va conformando gracias al interés por transformar la democracia, las creencias y el orden social y político. Así mismo, este concepto con el pasar de los años se va cambiando en virtud de la ciudadanía que habita en la sociedad, y por consecuencia el proceso de socialización entre familias, amigos, partidos políticos dominantes, grupos de estudio y los medios de comunicación van aportando en la cultura política (Ortiz, W. 2008).

Ahora bien, la formación de cultura política en el ciudadano trae consigo distintos significados en torno a la autoridad, poder y conflicto (Pareja,2012). Estas ideas o creencias se van formando de acuerdo con las experiencias personales del propio individuo, así como la influencia del consumo de información política que difunden los medios de comunicación, los cuales establecen puentes entre el sector político y la sociedad, buscando tener así democracias más estables e informadas (Aruguete, N. & Muñiz, C. 2012).

En lo que concierne con el cometido de los medios de comunicación, en la conformación de las actitudes y comportamientos de las personas, Gaye Tuchman señala en su libro *Making News: A Study in the Construction of Reality* (1978), que la visualización de estos y de las noticias, transmitidas principalmente por medio de la televisión, son una gran ventana que habla sobre el mundo. Es decir, la televisión constituye a un gran marco (news as frame) y la vista de este depende que tan grande es la realidad que existe, de cómo sea este marco y la distancia que tenga la persona con relación a lo que se cuenta en la noticia, así como si la noticia transmite la información de forma clara y complicada, al igual que los vidrios de este marco, es en ocasiones son opacos o transparentes (Bernadette, C. 2015).

Los medios de información representan la existencia y la democracia entre los ciudadanos, es decir, tienen la función social de informar, comunicar, entretener y educar a la ciudadanía (Montesinos, R. 2011), como bien lo señala Richard McKeon (1951), “una sociedad democrática se define como una sociedad basada en la comunicación” (Saldierna & Alvidrez,2012). Con mayor relevancia actualmente, donde la conexión de las personas

con los medios de comunicación produce un gran flujo de mensajes, los cuales tienen un alto nivel de alcance (Saldierna, A. & Alvidrez, J. s.f.).

Por otro lado, Kiouisis menciona que *“los medios de comunicación no solo cuentan sobre qué pensar, sino que pueden contarnos cómo y qué pensar al respecto de los temas de información”*, y aún más, ellos también nos envuelven en el qué hacer después de estar informados (Kiouisis, 2005, citada en Aruguete, N. & Muñiz, C. 2012). Sin embargo, no solo los medios de comunicación masivos convencionales, como la radio, la televisión y la prensa han formado parte de la comunicación política, sino que también actualmente está presente la incorporación de las redes sociales, como lo es el Twitter, y el Facebook y otras plataformas digitales, las cuales han aportado en las nuevas prácticas comunicativas entre los grupos sociales (Rúas, X. & Casero, A. 2018).

Entre esos grupos sociales, en donde se comparten y se difunden información de índole política, como también participan para la toma de decisiones, es importante hacer énfasis que se encuentra un colectivo en situación de pobreza, el cual es el resultado de un desequilibrio en la sociedad, caracterizado principalmente por aquellos ciudadanos que viven en contextos con desigualdades en aspectos de salud, enseñanza, nutrición, vivienda e incluso en progresos emocionales, y su origen está en relación precisamente con los medios visuales, como el teatro, el cine, programas de televisivos y medios de comunicación e información en general, los cuales van otorgando ese papel de las personas en esa condición y la categorización dentro las clases sociales (Barrera, K. 2021).

Con particularidad, en el momento de definir el porqué de la existencia de la pobreza, se encuentran diversos puntos de vista al respecto, no obstante, se dividen dos enfoques que dan argumento de las causas de esta condición social, el primer enfoque va orientado hacia lo individualista, es decir, repercute por las tomas de decisiones que hizo el individuo a través de su vida, buenas o malas, que dieron resultado a un fracaso o éxito, y el segundo enfoque estructural, que es el reconocer que la pobreza viene por razones de contexto social, esto es, desde su nacimiento, donde se desenvuelve la persona, la condición socioeconómica, e incluso el color de piel, todos ellos son factores que va condicionando las posibilidades que pudiera tener a través de su vida, principalmente tomando en cuenta aspectos académicos (Medina, A. & Muñiz, C. 2022).

Por lo definido anteriormente, se observa la trampa en la que se puede llegar a la pobreza, por un lado, de forma individualista y por el otro estructural. Pero, aunque parecieran las causas únicas de la pobreza, el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Información de México (INEGI), señala que la pobreza constituye un problema que alude generalmente por la falta de trabajo, y por ende a la falta de ingresos suficientes, los cuales van ocasionando la existencia de hambre alimenticia y a la marginación de vivienda, generando así un desequilibrio fuerte en la economía del país (INEGI, 2014).

Por otra parte, las personas de este grupo social, según lo demuestran los datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2020), se encuentran en aumento, como se destaca en la República Mexicana en el año 2018, existía un porcentaje del 49.9% que representaba a las personas que se encuentran en situación pobreza, mismo que al año 2020 aumentó hasta el 52.8% (CONEVAL, 2020).

Tomando en cuenta los porcentajes y los niveles de las personas que viven en situaciones de pobreza, es un preocupante panorama, no solo en el aspecto social, sino también para el ámbito político, puesto que, la práctica de cultura política de dicho grupo social no es llevada de la misma manera que el resto de la sociedad. Tal es el caso de las elecciones de 2021 del Estado de Nuevo León, donde se ponía en votación la presidencia como la gubernatura; en dichas elecciones de acuerdo con distintos estudios, se logró focalizar el interés de ejercer el voto por parte de la población que vive de escasos recursos económicos, con el fin de lograr un intercambio de bienes o programas sociales, en función de sus intereses (Montfort, A. & Bárcena, S. 2021).

Por tal motivo, es importante hacer hincapié que este factor dinámico social, afecta meramente a la participación de los ciudadanos en la esfera de la cultura política, así como también el involucramiento de estas en la toma de decisiones (López, 2019). No obstante, tomando en cuenta las diversas matrices que aborda este estudio, a raíz de las perspectivas y características de las personas que viven en pobreza con sus hábitos comunicativos se verá más haya para la formulación de cultura política.

1.2. Planteamiento del problema

Tomando en cuenta los antecedentes antes mencionados, en la presente investigación se plantea la duda acerca de hasta qué punto y de qué manera los factores comunicativos, expresados en forma de consuno mediático y desarrollo de conversación política, conlleva en la formación de cultura política de los jóvenes en situación de pobreza.

1.3. Objetivos de investigación

En concreto, la presente tesis busca analizar el papel que tienen los medios de comunicación en el desarrollo de prácticas comunicativas en la formación e instrucción de la cultura política personas que se encuentra en situación de pobreza. Para su resolución, la presente tesis se plantea averiguar los objetivos particulares que se mencionan a continuación:

- OP1: Identificar las creencias y actitudes políticas predominante en la cultura política de las personas de este colectivo.
- OP2: Conocer a profundidad sobre la experiencia de comportamiento político que tienen las personas de este grupo social.
- OP3: Determinar el nivel de accesibilidad a los medios de comunicación con que cuentan las personas de este colectivo para la adquisición de información política.
- OP4: Conocer que medios se consumen, tradicionales versus digitales.
- OP5. Analizar los medios versus otros agentes de formación de cultura política ciudadana, como conversación política, relaciones sociales y familiares, etc.

1.4 Justificación

Cuando se hace mención del involucramiento o a la participación de los ciudadanos en la esfera política, rara vez se suele tomar en consideración la existencia del grupo social de personas que viven en condiciones de pobreza. Tomando en consideración lo expuesto anteriormente, es necesario hacer énfasis en la exclusión social que tiene este colectivo, no solo por su situación económica, sino también exclusión de su participación en las áreas

sociales, culturales y políticas (Meneses, 2011). Dicho tal escenario, es importante destacar que ello es ocasionado por la limitación que tienen para acceder a la educación, lo que provoca por ende, que carezcan en un futuro de empleo y a su vez no tengan interacción social, más allá de la familia o vínculo más cercano; lo anteriormente expuesto va dificultado la inclusión de este grupo de personas con situación de pobreza y las van apartando de las personas con conocimientos, vínculos sociales fuerte y las segmentan con aquellas que tienen las mismas desiguales en las sociedad.

Si bien en cierto, existen diversos criterios de inclusión social para las personas que están en este colectivo de situación de pobreza, no obstante, a pesar de eso, el Congreso de las Naciones Unidas, propone que para generar un cambio y fomentar más la participación de la ciudadanía perteneciente a esta situación es necesario crear intervenciones, asistencias o colaboración en aspectos de índole política, puesto que así se puede crecer la posibilidad de disminuir la limitación de lo antes mencionado y tener más oportunidades en la sociedad (Meneses, 2011).

Así mismo, es importante señalar que la condición de pobreza es una situación social, un fenómeno que existe no sólo en México, sino en todo el mundo. De este modo, de acuerdo con el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), en México durante el año 2022 el 36.3% de la población total estaba en condiciones de pobreza, por otra parte, y en virtud con el Estado de Nuevo León, también en cifras del el CONEVAL, en el año 2020 se obtuvo un 24.3% de la población total, representando a 1,425,966 personas en situación de pobreza. No obstante, hablando del grupo específicos de jóvenes, que se estima de 12 a 29 años, en Nuevo León representan el

30.7% de la población total del Estado, un porcentaje muy significativo, puesto que las generaciones son cada vez más jóvenes; sin embargo, es de destacar que los jóvenes, pero en el contexto de pobreza, escasos recursos económicos en el Estado van igual en aumento, siendo el porcentaje que se muestra en la imagen a continuación:

Ilustración 1. Porcentaje de jóvenes en situación de pobreza, según entidades federativas



Estimaciones del CONEVAL con base en el MEC del MCS-ENIGH, 2020.

Finalmente, comprender el contexto antes mencionado de las personas en esta situación social, cultural, académica, política, de exclusión en la que se encuentran, es un aspecto que resulta relevante de conocer, así mismo, considerando que los jóvenes son mayoría en el Estado, y las futuras generaciones en todas las áreas de la sociedad; así mismo, estudiar sobre la participación política por parte este grupo de jóvenes en situación de pobreza, daría mayor comprensión de esta brecha social marcada ante los demás,

buscando un cambio de percepción como de interpretación; de igual manera, dicha investigación ampliaría las líneas de exploración e investigación en las diferentes áreas de estudio, aportando un valor teórico y social.

1.5 Propuesta estratégica de trabajo

La formulación de los anteriores objetivos guio a la presente tesis de investigación hacia el análisis del fenómeno de pobreza, y conocer con aspiraciones en la resolución de las formas, prácticas y concepciones respecto al involucramiento e interés político de los jóvenes en condición de pobreza y la adquisición de información en los diversos medios tradicionales como medios web de comunicación para el ejercicio de su ciudadanía.

Por lo tanto, el estudio pretende abordar enfoques de investigación mixtos que cubran el panorama de la realidad de forma inductiva y al viceversa por medio de la técnica de entrevista etnográfica. Lo anterior sugiere entonces, la técnica de la investigación cualitativa y cuantitativa, que como objetivo primordial es hacer comprensibles los hechos, arrojados de las experiencias y opiniones que orienten profundizar los casos específicos y teniendo en cuenta las prioridades de la información obtenida de las personas a estudiar (Monje, 2011).

2.1 La cultura política de la ciudadanía mexicana

El país de México, hoy por hoy, se vive una democratización que no se ha logrado conciliar del todo, esto en virtud de la desconfianza por parte de la ciudadanía que sigue vigente durante los procesos de campañas electorales y los resultados que arrojan las elecciones (Quiñones & Guerrero, 2017). México tradicionalmente ha padecido con poca creatividad para dar la expresión y la voluntad de los ciudadanos, así mismo, es común que durante cualquier elección política surjan además de las dudas y desconfianzas, las quejas por errores, fraudes y manipulaciones en las casillas, lo cual es sin duda alguna de suma interés en los debates mexicanos y para el aprendizaje de la cultura política (Tejera, 2003).

En virtud del concepto de la cultura política, es importante resaltar que cubre los valores, las actitudes, las ideas y comportamientos en el ámbito político, los cuales van configurando la percepción de la ciudadanía respecto al gobierno y al poder (Peschard, J. 2003). De este modo, durante los últimos 25 años, los mexicanos han vivido grandes cambios respecto a configuraciones tradicionales e históricas sobre la cultura política; los intereses sociales y las estructuras se diversificaron, la competencia política se incrementó y el ordenamiento social entre instituciones internas y externas dieron coherencia para la integración de las sociedades (Millán, R. 2008).

Por otra parte, al fin de la década de los setenta, el desarrollo de la cultura política disminuyó por diversos factores. En opinión de Roberto Gutiérrez, esto se vio ocasionado

por la urgencia de explicar los inicios de los fenómenos sociales y porque la sociedad mexicana vivió un proceso político muy cambiante, destacando, la necesidad de encontrar respuestas y explicaciones al respecto de esos cambios acontecidos, ya sea en la academia, u otros espacios donde se lograra comprender desde el concepto de cultura política (La política cultural en México: su aportación a la construcción de la equidad de género, 2010-2016).

Desde otra perspectiva, y con la necesidad de tener una entidad más organizadas en tema de elecciones con mayor autonomía por parte de los procesos políticos, se creó durante la década de los años noventa, el Instituto Federal Electoral, el cual también contribuyó para tener una distribución equitativa de los recursos económicos para los agentes de los partidos políticos y el acceso de información de los mismos por los medios de comunicación (La política cultural en México: su aportación a la construcción de la equidad de género, 2010-2016).

Dicho instituto, puso a disposición de la ciudadanía mexicana, un documento que habla sobre las prácticas políticas de los mismos, el cual lleva por nombre como *El informe país sobre la calidad de la ciudadanía en México (2014)*, diseñado con el objetivo de señalar la situación actual de la cultura política de la ciudadanía dentro del país, y las limitantes de que esta se lleve a cabo (Quiñones & Guerrero, 2017).

De acuerdo con su contenido, el Informe menciona los factores del porque la existencia de la problemática con la convivencia política en México, los cuales van desde nivel bajo de interés hacia la política de parte de la ciudadanía y la limitada experiencia, por

ende, en la vida pública; como también menciona los factores de la limitada participación política de la ciudadanía, que es ocasionado por la carencia de los medios para fomentar la práctica, como pocos espacios donde se pueda ejercer la participación ciudadana, así mismo, por la limitada representatividad en los partidos políticos, siendo sus prácticas pocas transparentes, lo cual producen desconfianza ciudadana (Quiñones & Guerrero, 2017).

Por otra parte, es relevante hacer hincapié de la buena práctica de la cultura política en la ciudadanía mexicana, puesto que es por este medio donde se da un seguimiento a cuestiones públicas, y el ciudadano adquiere información para la toma de decisiones, para así ejercer su derecho y obligación en la sociedad (García & Aguirre 2015). Sin embargo, de acuerdo a la Encuesta Nacional que se hizo sobre la Cultura política y Prácticas Ciudadanas de la Secretaría de Gobernación (ENCUP 2012), desarrollada en el marco del Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012, solo el 65% de los mexicanos dijo hacerse interesarse un poco por la política, el 19% no le interesa nada y solo el 16% dio respuesta de tener mucho interés en ella.

Así mismo, este desinterés político va en relación por el conocimiento y el acceso en la adquisición de información de este. Dicho de este modo, El Estudio Nacional Electoral de México (ENEM 2013), del Centro de Investigación y Docencia Económica, destacó en porcentajes, que tanto era el grado de conocimiento político de los ciudadanos mexicanos y la atención que prestan a este tópico, obteniendo como resultado: que el 70.1% de los

mexicanos tienen nulo conocimiento político, el 22.6% tienen un conocimiento bajo y solo el 7.3% uno medio-alto.

Es claro que los estudios realizados en la ciudadanía mexicana para conocer su involucramiento y su cultura política, implica desafíos más profundos de socialización, y nuevos avances en dicha cultura política actuales, no obstante, en el año 2017, el INE propuso un instrumento para contribuir en el cambio de cultura, y poder desarrollar una ciudadanía mexicana más responsable en sus derechos, que contribuya en la discusión pública, y que crea contextos de exigencia en cuestiones públicas, teniendo como objetivo favorecer la estabilidad del Estado (Hernández, A., Muñoz, A. & Meixueiro, G. 2019).

2.1.1 Conceptualización de cultura política

Con el pasar de los años, el concepto de la cultura política se ha ido modificando y configurando para dar una mejor explicación al respecto, sin embargo, desde el ámbito de la antropología, la cultura política no solamente se considera asociado con el orden político, sino que también, es acorde con los efectos de la acción social sobre las estructuras de poder (Tejera, 1998).

Los orígenes de dicho concepto se acuñen en Platón y Aristóteles, continuando con pensamientos de autores tradicionales, como Montesquieu, Tocqueville y Rousseau. Pero, fue durante la segunda Guerra Mundial donde el proceso de formulación de cultura política tuvo lugar en áreas más allá que solo la antropología, también se presentó en la psicología, sociología y la ciencia política; principalmente, este último. Así mismo, autores como

Parsons (1902), quien fue intérprete de Max Weber, politólogo y sociólogo estadounidense, contribuyó en el primer paso de dicha noción, llamándole la “teoría normativa de cultura política”. Dicha teoría, propiciaba la noción de cultura política y se caracterizaba por aquellos sentimientos subjetivos, conductas y actitudes que van tomando los ciudadanos en el proceso del sistema político, y como variables que interviene en su formulación, se encuentran dos factores, el sistema social (variable independiente), por una parte, y la estabilidad democrática (variable dependiente) por otro lado (Mateos, 2009).

Sin embargo, a mediados y finales de los años ochenta, el interés por la noción de cultura política fue directamente asociado con el cambio a la democracia, y a la reflexión de los valores y creencias en la formación del orden político y social. En donde en América Latina, y poco más tarde en Colombia, a comienzo de los años 90, se comenzó a utilizar el concepto de cultura política en contextos más intelectuales, con personas en círculos de opinión (López, 2000).

Gabriel Almond y Sidney Verba, fueron los primeros que acuñaron este concepto de cultura política, el cual fue desarrollado en su obra *The Civic Culture*, publicado en el año de 1963, mediante el cual se enfatiza que cultura política es aquel sistema de interacciones sociales, ya sea de forma individual o grupal, con valores asignados, conductas, motivaciones, actitudes, comportamiento y expectativas de los sujetos políticos, es decir, el termino hace referencia a posturas que la ciudadanía hace en forma de conocimiento, sentimiento y valoraciones hacia el sistema político y los diferentes elementos políticos (Romero, 2006).

Así mismo, dentro de la obra, Almond y Verba atribuían a la cultura política como aquel resultado de la socialización de las personas, en diferentes esferas sociales, como en su educación, la intervención entre familia y amigos, en la exposición y la obtención de datos, documentos e información en los diferentes medios y accesos de comunicación y a las experiencias que estos mismos ciudadanos se enfrentaran, tanto gubernamental, social o ámbito económico (Almond. G. & Verba. S. 2001).

La cultura política, de acuerdo con el aporte de los politólogos estadounidenses, se puede presentar o entender por tres maneras diferentes, como la cultura súbdita, parroquial, y la cultura participativa. En la primera, se hace hincapié que los ciudadanos no tienen la conciencia total de lo que es el sistema político, así como comunidades están muy presentes con mitos, creencias y tradiciones, no tienen respaldo o interés por el tema económico-político, ahí es donde se encuentran las personas con nulo conocimiento del sistema político.

Por otra parte, en cuanto a la cultura de súbdito, se destaca que existe participación política de la ciudadanía, el involucramiento de los procesos y formulaciones de estructuras de poder y la toma de decisiones, las cuales no son directamente realizadas, sino que existe un líder autoritario que las ejerce. Y, por último, la cultura participativa o también conocida como valorativa, se caracteriza que la ciudadanía cuenta con un gran nivel de participación en la creación de políticas públicas, lo que ocasiona una estabilidad en la democracia en el país (Ortiz, 2008).

Sin embargo, no fueron los únicos autores en formular una conceptualización de cultura política, Ronald Inglehart (1997), por su parte, señala en su investigación publicada en *Modernización y pos-modernización*, que para que la democracia se encuentre en un país a largo plazo, es necesaria una cultura política congruente de la parte de la ciudadanía y esto se puede lograr con una transformación cultural, es decir, cambios en su entorno socioeconómico. Para el autor, el desarrollo económico produce cambios en valores, juicios, sentimientos, maneras de participación y, por ende, en la cultura política, es por ello, que mientras la economía de un país crece, el cambio en la estructura social, cultural y política también (Hernández & Coutiño, 2019).

Por otro lado, para el autor Pablo Vargas González (1990), el concepto de cultura política se da a partir de la práctica en el campo electoral, en el conocimiento de las funciones y símbolos que están meramente relacionadas con el poder. Héctor Tejera Gaona (2003) complementando a la idea anterior, el concepto de cultura política se hace entre los candidatos y la población, tomando en consideración un contexto concreto de elecciones, siendo un proceso de objetivación principalmente para el autor, en donde se reorganiza diversos aspectos culturales, con el fin de poder expresar, negociar e incidir en las relaciones políticas (Eufrazio, 2017).

Finalmente, para Rafael Segovia (2001), la cultura política se enfoca desde la socialización y las relaciones, es decir, la cultura política se encuentra dentro de un proceso social, en donde se va adquiriendo disposiciones hacia el comportamiento político, el cual

puede ser positiva o negativamente por el grupo de personas con que el ciudadano interactúa (Segovia, 2001).

2.1.2 Actitudes y comportamiento político de las personas

Una vez que se han definido algunas de las aportaciones teóricas que proponen los diferentes enfoques que se pueden llegar a utilizar al momento de aproximarse a la noción de cultura política, es momento de pasar a los elementos que tiene que ver con el estudio en cuestión, como lo son las actitudes y comportamientos políticos. El modelo psicosocial del votante, por Angus Campbell en su “The American Voter” (1964), permite de manera aproximada conocer cuáles son esas actitudes políticas propiamente del ciudadano, como éstas se van formando, y como estos actúan al momento de participar en ámbitos meramente de carácter político (Ramírez, 2008).

Al hablar de actitudes, es ampliar un panamá teórico al respecto, sin embargo, Paul Abramson, destaca dicha definición como un estado intelectual que se encuentra organizado gracias por la experiencia, que se hace de manera directa o dinámica sobre las acciones del sujeto a situaciones con los que está involucrado (Abramson, 1987). En otras palabras, es aquella reacción que va guiando la vida de forma anímica de cada individuo.

Así mismo, el inicio de las actitudes políticas por unos años se relacionada con el modelo tradicional-culturalista, que establecieron con los antropólogos estadounidenses, Almond y Verba (1963), quienes defendían que las actitudes políticas se hacen y cambian de una manera muy lenta, esto ocasionado por el proceso de socialización de las personas.

Por otro lado, las actitudes políticas, se puede remitir su noción gracias a estudios realizados por Campbell (1964), en su modelo antes mencionado de psicosocial del votante, en donde se destaca que las actitudes políticas van relacionadas principalmente con el sentimiento o sensación de identidad política, como la imagen de algún candidato, las preferencias de las propuestas de los agentes políticos, el sentimiento de eficacia en la vida política y el deber como ciudadano ante la práctica del voto, estas actitudes políticas, propician a explicar el comportamiento político de los ciudadanos (García, 2006).

A su vez, en la creación de las actitudes y posturas políticas, es relevante considerar dos factores que influyen en la sensación de la eficacia política en el individuo, el primero es la eficacia interna, aquí el ciudadano considera que dentro de sus posibilidades puede llegar a influir en la resolución de decisiones y en el ejercicio de la política, y el segundo en la eficacia externa, es decir, como la ciudadanía percibe a las instituciones y a los funcionarios que de alguna u otra manera tratan de responder a las necesidades que estos tienen (Ramírez, 2005).

Hernández (1991), por otra parte, señala de acuerdo con el comportamiento político, de los votantes en particular, que este se comprende desde la perspectiva del corporativismo, el cual se entiende como un sistema de intermediación de intereses, el cual permite asumir que el individuo no es el responsable de su comportamiento político, sino, de los grupos a los que pertenece (Molinar, J. & Vergara, R. 1998). Es por ello, que las actitudes políticas del público son estudiadas y recogidas por técnicas de sondeos y encuestas, las cuales son realizadas por expertos en la psicología social y por comunicadores

masivos o de la ciencia periodística, con diversos fines, como políticos, comerciales, educativos, entre otros (Rivadeneira, 2014). Se puede señalar del mismo modo, que las actitudes y comportamientos políticos se crean mediante la fabricación de la imagen que se forma de la persona desde un mundo exterior, esto gracias a la gran incidencia que tienen los medios de comunicación.

2.1.3 Los medios de comunicación como factores generadores de cultura

“Una imagen vale más que mil palabras”, dicho popular, adjudicado por el autor de Poder y Comunicación, Vicente Romano (2009), quien ejemplifica a los medios de comunicación como una herramienta de poder en los sectores económicos, culturales y políticos, puesto que contribuyen a la expresión gráfica y visual, a modo de representación de lo acontecido en el discurso lingüístico (Romano, 2009).

Los medios más tradicionales de comunicación, tales como la televisión, la prensa y la radio, a principio del siglo XXI, se consideraban grandes alimentadores y excitadores de la mente humana y a su vez fueron los medios que provocaron cambios conductuales y estructurales en el proceso de la sociedad (Esteinou, 2002).

No obstante, estos medios de comunicación poseen límites en la capacidad de convencimiento hacia el ciudadano, primero, es considera que la información que se difunde no es recibida ni codificada de la misma manera para todos, sino en particular se asimila de acuerdo a situaciones ideológicas, emocionales, económicas, familiares, religiosas y políticas de cada persona en individual, y segundo, la habilidad de persuadir, por

parte de estos medios, no sobrepasa a la realidad y la experiencia personal del individuo, sino que más bien estos medios de comunicación apoyan o bien, debilitan el conocimiento de la realidad, a través de cuestiones psicológicas y sociales de los ciudadanos (Esteinou, 2002).

De igual manera, Trejo (1990) destaca que los medios de comunicación en el mundo actual, a través de su información, publicidad y entretenimiento construyen la identidad de cualquier ciudadano y poseen gran influencia en la formación de la cultura política de los mismos (citado por Gutiérrez, 1996). De la misma forma Muñiz (2012) señala que el consumo de los medios por parte de los ciudadanos contribuye a que el desarrollo democrático de cada país aumente, y por consecuencia al estar informados, se obtengan índices más altos en la calidad de la democracia, un fenómeno similar a ello es el de Casas (2011) quien también alude, que efectivamente, los medios de comunicación han aportado en las transformaciones de la sociedad en México.

Por otro lado, esta información que comparten los medios de comunicación, en especial los noticieros, inciden de manera decisiva en la evaluación que toman las personas respecto a la situación del país, a su situación personal y sobre las figuras públicas que representan el gobierno, es por ello, que este medio en particular, de acuerdo con Lasswell (1969), van formando los juicios de las personas, esto porque tienen la capacidad de escoger, el presentar y después el difundir dicha información hacia los individuos de manera que su influencia recae en cinco aspectos, como:

1. Fijan los temas públicos, es decir de interés.

2. Establecen sus niveles de importancia.
3. Interpretan ese mensaje, de acuerdo con la realidad.
4. Determinan la responsabilidad de como presentar la información.
5. Y finalmente, presentan dicha información a través de sus líderes de opinión (citado por Serrano, F. 1998).

Siguiendo las líneas de investigación anteriores sobre los medios de comunicación, en la sociedad actual de las nuevas tecnologías y las redes sociales, han transformado los mecanismos de enseñanza y aprendizaje de los modelos tradicionales de comunicación antes mencionados, ahora estas herramientas tecnológicas actúan como actores fuertes de socialización entre la ciudadanía y generan un mayor debate público. Sin embargo, estos medios de generación de opiniones son capaces de distorsionar una realidad, ya sea de manera positiva o negativa, y más aún cuando se trata de informar a grupos sociales vulnerables (Heredia, 2021).

2.2 La desigualdad social dentro del sistema político

Como punto de partida, según John Acton (1832-1902) la expresión de poder existe en diferentes ámbitos, como económicos, culturales, políticos, individuales, a nivel organizacional entre otros. Así es mismo, es preciso señalar que el poder se focaliza desde una persona, una organización, un grupo o en una institución, esto a su vez, conlleva a que se presente la desigualdad, puesto que el poder no es distribuido en partes igualitarias (Morris, S. 2021). Francis Fukuyama (2015) hace mención que la desigualdad del poder se da entre las instituciones de control social e instituciones donde se hacen rendiciones de

cuentas, es decir en ámbitos donde sobresalen los primeros y merman los segundos, este punto es central en el ejercicio del poder, es decir, dentro de los sistemas políticos de poder.

En México, por su parte, al hablar de desigualdad, es mencionar un fenómeno muy complejo y con diferentes multifuncionalidades, y generalmente la desigualdad se relaciona por cuestiones de discriminación étnica, de género o de lugar de residencia, pensando inmediatamente que esto es ocasionado por la desigualdad económica, es decir, por la desigualdad de ingreso. Algunos especialistas, como Fernando Cortés, sostienen que la desigualdad social de ingresos se encuentra truncada, y esto, por la ausencia de registros económicos en hogares con mayores posibilidades económicas, los cuales invaden con declaraciones de ingresos tanto de empresas como de participación en actividades ilegales (Jusidman, 2009).

Esto coincide, gracias a diversos estudios, los cuales señalan que la principal fuente de desigualdad en el ingreso es ocasionada por las remuneraciones del trabajo. Tal situación ha llevado a cabo a debate sobre la desigualdad entre, por ejemplo, un ingreso económico de un magistrado perteneciente del Tribunal Electoral del Poder Judicial (cuyo salario mensual es alrededor de los 450.000 pesos mexicanos), frente a un trabajador que obtiene un salario mínimo de 2.000 pesos al mes. También es preciso señalar que la desigualdad social se ha visto afectada en aspectos meramente de carácter político, donde las personas más vulnerables acceden a la desigualdad de poder participar y por necesidad económica venden su voto entre las personas con mayor rango social (Morris, 2021).

No obstante, Fernanda Somuano y Reynaldo Ortega, en su obra *“Desigualdad económica en México. Percepciones y determinantes”*, señalan que la ciudadanía en particular mexicana, no reconocen que el tema de desigualdad sea un problema prioritario por atender. Por ejemplo, se destacan nuevamente sobre encuestas de opinión pública en donde no hay un consenso sobre la necesidad de investigar el caso de los salarios más igualitarios, por lo que opinan que la desigualdad está presente por el esfuerzo individual de cada ciudadano, y está polarización presente repercute a la clara muestra de desigualdad (Flamand, L. & Altamirano, M. 2022).

Del mismo modo, en el caso mexicano, Somuano y Ortega enfatizan que los principales determinantes de esta desigualdad social, dejando de lado la cuestión de ingresos económicos, es debidamente por la ausencia de valores religiosos. Es decir, la visión sobre el trabajo, la autoubicación en la esfera política y el grado de satisfacción de la vida, son las variables con mayor poder explicativos sobre las posiciones que tienen los mexicanos sobre la desigualdad de los ingresos. Hasta cierto punto, los diversos estudios e investigaciones aluden que la desigualdad social puede afectar a la existencia de niveles mínimos de confianza, educación y, por ende, de participación ciudadana, generando menos democracia en la misma (Boix, 2013; Houle, 2009; Morris y Klesner, 2010, Uslaner, 2008; You y Kaghram, 2005). De igual manera, en general, estos hallazgos de la desigualdad social presente se ven localizada por los diferentes niveles o clases sociales existentes.

2.2.1 Asignación autoritaria de clases sociales

El concepto de clases, de acuerdo con Erik Olin Wright (1978), puede ser comprendido en dos diferentes términos, como relacionales y gradacionales¹. En el análisis de este último, las clases sociales poseen división por grupos, y estos se hacen en función del grado de posesión de la persona, es decir, por aquellas características que constituyen esta división, ya sean de por niveles socioeconómico, de estatus, de educación, etc. (Feito, 1995). El enfoque gradacional antes mencionado, se distingue por aquellas características que están ya sea por encima o debajo de otras clases, y los nombres otorgados a estos se dan de la siguiente manera: clase alta, clase media y clase baja. Centers, en su obra Psicología de las clases sociales, establece esta jerarquía de clases sociales con la siguiente clasificación:

- La clase alta. Esta clase se considera la menos numerosa, puesto que solo el 3 o 4% de una población se considera parte de ella, ya que los pertenecientes se definen y se percibe en la sociedad como aquellos propietarios de bienes y negocios, considerados como ejecutivos y de corte profesional como abogados y médicos.
- La clase media. A comparación de la primera, en esta clase el 40% de la población se identifica con esta clasificación, ya que es más variado el corte de ocupación, como propietarios de negocios, gerentes de empresas, vendedores o bien personas que laboran en oficias.

¹ Ordenación en el discurso de palabras o de frases que, vayan como ascendiendo o descendiendo por grados (RAE).

- La clase baja. Por último, en esta clase social, el 1 y el 5% de la población no reconocen o se identifican en ella, se compone de personas obreras y personas que están acogidas a la beneficencia.

Del mismo modo, en estudios de clases sociales y estilos de vida, el más citado para la búsqueda sobre ello es Herbert Hyman, en su obra: Los sistemas de valores de las diferentes clases: una psicología social al análisis de la estratificación publicada en los años de 1967, en el cual Hyman descubre que las distintas clases sociales antes mencionadas, no tienen los mismos valores de éxito. Por ejemplo, la clase alta ponían más atención a áreas personales de trabajo, es decir, de ocupación, a diferencia de la clase baja que concedían mayor importancia en la seguridad, y la estabilidad de un salario por un empleo.

Por otro lado, al hablar de la estructura de dichas clases sociales, se logra explicar esta jerarquía por la equidad social y la conformación de oportunidades e intereses que ciertos grupos de la sociedad se logran ver agraciados y otros que tengan ciertas oposiciones para verse dentro de cada una de ellas. Esta afirmación, significa que cada clase social va siempre más allá de los intereses privados del individuo (Atria, 2004).

Por otra parte, las clases sociales son una forma de saber cómo esta categorizado la realidad en la que interactuamos y conocer que dicha clase social va ligada estrechamente cuando hablamos de desigualdad socioeconómica, conceptos que son usados con frecuencia en las ciencias sociales y la sociología para explica lo que suceden en las sociedades modernas (Tipa, J.2020).

Para Max Weber, de la misma forma, consideraba que el cimiento de las clases sociales es el estatus que tiene la persona, refiriéndose en todo momento, la posición dentro del sistema económico, lo que conlleva a elementos de prestigio y de estatus. Del tal motivo, la pertenencia de una clase social se sitúa por el capital económico y la situación ocupacional de la persona (Tipa, J. 2020). Ahora bien, en una definición más moderna, la integración parcial, de la persona en cierta clase social, es debido por la estructura productiva y reproductiva que posee dentro de la sociedad (Urteaga,2010).

No obstante, la diferenciación de clase social se da también por el estatus, el cual se jerarquiza a dichos grupos sociales a partir de las actividades que hacen de manera cotidiana, a comparación del resto de los individuos, es decir, por el oficio u ocupación. De esta manera, las clases sociales con una mayor jerarquía estarían las personas con profesiones de un corte intelectual, a diferencia de las clases sociales bajas que se hacían diferenciar por tener un corte más manual (Tipa, J. 2020).

De este modo, en la teoría weberiana, las diferencias de las clases sociales recaen en elementos de corte cualitativo, es decir con etiquetas, en donde los trabajadores u obreros son percibidos por la sociedad como los vendedores de utilizan mayor fuerza en el trabajo y los capitalistas, o personas de clase alta como los compradores del mismo trabajo. Sin embargo, lo relevante es que los obreros tienen menos que los capitalistas, y ocupan una posición social que los identifica con facilidad dentro de la misma escala, teniendo en relación la importancia de que las clases sociales, no solo se definen y perciben, sino que dependiendo el tipo de relación laboral también ya determina las clases (Tipa, J. 2020).

2.3 Panorama social de la pobreza

Como se mencionaba anteriormente, las clases sociales jerarquizan a grupos de personas en estatus económicos, diferenciando en cierta medida a aquellas personas que poseen recurso suficiente a aquellas que carecen del mismo. En este sentido, hasta el año 2008 en México se utilizaba la palabra pobreza, referida a ese grupo de personas con insuficiencia de ingresos económicos (Ceballos, O & De Anda, A. 2021).

No obstante, al pasar los años se han utilizado diversas líneas para categorizar a la pobreza, las cuales van desde la población en situación de pobreza, en pobreza moderada, en pobreza extrema, población vulnerable por carencias sociales, población vulnerable por ingresos y población no pobre y no vulnerable, las cuales se explicaran a fondo cada una de ellas en el siguiente capítulo, ya que de acuerdo con el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) varían conforme a las características de cada línea (CONEVAL, 2020).

Sin embargo, gracias al Premio Nobel, discípulo de Sen, Juan Manuel Santos, la pobreza se logra identificar como un fenómeno multidimensional, es decir, la pobreza no solamente considera los ingresos económicos que posee la familia, sino más bien, la pobreza es al responder a la pregunta ¿cómo viven?, esto quiere decir a sus condiciones, desde la escolarización que se tiene, la cual da pauta a que condición laboral posee, la cuestión de salud, el acceso a bienes y servicios como electricidad, agua potable, suelo en el hogar y los bienes tangibles en el interior de la misma; en general, eso es lo que determina

que la situación de pobreza o no pobreza se identifique en una persona o bien en una familia (Del Valle, 2021).

La definición de la pobreza, en ese orden de ideas ha tenido un alcance casi universal, puesto que reside en varias situaciones ya sea regional, local y nacional. Así mismo, y con fines propios de la investigación y de acuerdo con datos proporcionados por CONEVAL, se dio a la tarea de identificar a nivel estatal y municipal, en este caso a Nuevo León, y su municipio capital, Monterrey, la población que se concentra en esta condición vulnerable de la pobreza contando con porcentaje y cantidad exacta al pasar de los años.

Dicho lo anterior, en Nuevo León durante el año 2015, con un total de población de 5,107,027 personas, se tuvo un porcentaje de pobreza del 18.9% representando a 964,358 personas del total, teniendo un promedio estimado por carencia social, ya sea económica, de salud, de educación, de vivienda, entre otras, de 1.9%. No obstante, comparándolo con el año 2020, las cifras aumentaron proporcionalmente, la población creció al tener 5,460,396 personas de la población total con un porcentaje de 19.7% representando a 1,075,561 personas del total, con un promedio mantenido por carencia del 1.9% (CONEVAL, 2020).

Con base en el artículo 37 de la Ley General de Desarrollo Social (LGDS), los estudios que realiza el CONEVAL deberán de realizarse con una determina periodicidad, mínima de cada dos años a nivel entidad federativa y cada cinco nivel municipal o demarcación territorial, por lo que año más reciente es el de 2020 por el momento, y ya no se arroja más información al respecto. Por tal motivo, las cifras de ambos, tanto del Estado de Nuevo

León, como del Municipio y capital de este, Monterrey, son hasta el año 2020. Siguiendo con este mismo orden de ideas, toca analizar el panorama donde se presenta la pobreza en el municipio de Monterrey, el cual como se mencionó anteriormente, es la capital del Estado y foco principal de la presente investigación.

De esta manera, los indicadores de pobreza a nivel municipal se desglosan de la siguiente manera, en el año 2015 se contaba con una cantidad de población de 1,097,047 personas, las cuales contaban con porcentaje del 16.7% que se encontraban en esta vulnerabilidad social, representando a la cantidad de 182,930 personas del total, con un promedio de carencia del 1.9%. Comparando, con el año 2020 Monterrey tenía un concentrado poco menos que el año 2015, con una cantidad de habitantes de 1,077,143 personas, las cuales un porcentaje más elevado de 19.2% representaba a personas en condición de pobreza, siendo 207,064 la cantidad total, con un promedio por carencia de 2. % (CONEVAL, 2020). Por lo anterior, el panorama social de la pobreza está creciendo, así como los habitantes en el Estado y, por ende, más población en el Municipio de Monterrey se aloja para vivir y desarrollarse socialmente, no obstante, las condiciones en las que se encuentran no muchas de las ocasiones son las esperadas, sin embargo, para comprender mejor este fenómeno social es de importancia indagar en la construcción de la misma y como está se va originando y que tanto impacto tiene en nuestra sociedad como también en la misma familia o familias próximas.

2.4 La construcción social de la pobreza

De acuerdo con Bourdieu (1997), en la sociedad se hace una fuerte clasificación simbólica en la distribución y en el adueñamiento de los recursos materiales, y está se ve representada como un campo del poder, en donde frecuentemente existen sistemas muy cambiantes que expresan jerarquías sociales entre grupo de personas dominantes y dominados (Barba & Valencia, 2019). En México se ha visto con una cantidad destacada de grupos de personas dominados, es decir, personas referidas en el contexto de la pobreza, la cual de acuerdo con el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), organismo del Estado mexicano, encargado de establecer criterios para la definición y medición de la pobreza, la pobreza está ligada a las condiciones de vida que vulneran la dignidad de la persona, limita derechos y libertades, y obstaculizan la satisfacción de necesidades básicas, imposibilitando así su plena y completa integración social (Alkire & Foster, 2007; CDESC, 2001; Kakwani & Silber, 2008).

La medición de la pobreza, en México ha sido desarrollada desde una perspectiva unidimensional, que termina asociado el ingreso económico como la aproximación para alcanzar el bienestar de la población. Desde esta perspectiva, el autor de la teoría de las necesidades humanas, el psicólogo Abraham Maslow (1991), construye dos planos que componen las necesidades buscadas por el individuo, en primer plano, la alimentación, comida y bebidas, sueño (descanso), aire fresco (contexto de socialización), como aquellas necesidades indispensables para su supervivencia. Por otra parte, en un segundo plano, se encuentran las necesidades de seguridad, de necesidades sociales y de necesidades de dar

y recibir amor, es decir, es una cúspide de la necesidad de ser y autorrealización del individuo. Con ello, la pobreza se aborda desde un fortalecimiento humano, en donde entran principalmente las necesidades humanas, necesidades de objetos (bienes y servicios) y las necesidades de crear vínculos de relaciones humanas y sociales (Ochoa & Lera, 2016).

En este sentido, las diferentes aproximaciones por encontrar elementos que den respuesta al fenómeno social de la pobreza se relacionan fuertemente por la inclusión del capital social, y como se mencionaba anteriormente, por esa distinción por las relaciones sociales y la capacidad para generar un tipo de beneficio. Dicho de esta manera, la construcción de la pobreza es de acuerdo con los siguientes tres aspectos:

1. El primer está relacionado con la movilidad de la persona para construir un capital social- económico en un determinado territorio, es decir, como y cuando se está desarrollando como persona para generar un aspecto económico y relaciones sociales que le aporten (Portales, 2014).
2. El segundo aspecto, es el auto gestionarse y reorganizarse en cuanto los intereses y objetivos que se trace la persona, clave para poder incrementar la posibilidad de salir de esta situación social de la pobreza o no, es decir, en que se utiliza el recurso (Gordon, 2008; Robison et al., 2003, Sojo, 2007; Ziccardi, 2008).
3. Por último, el tercer aspecto está relacionado con las maneras en que este grupo vulnerable se relaciona, las interacciones que hacen para la supervivencia y poder

mejorar la condición, con vecinos, amistades, familia, entre otras (Collins, Morduch, Rutherford, & Ruthven, 2009; Moser, 1998).

Estos tres aspectos mencionados anteriormente, demuestran que las personas en situación de pobreza si cuentan con un recurso económico de alguna manera u otra, pero la forma en como lo utilizan para poder atender las distintas problemáticas que poseen es como se va construyendo una o varias personas pobres. De acuerdo con Adam Smith (1776) uno de los antecesores del concepto de la pobreza, actualmente una persona activa laboralmente se avergonzaría de aparecer en público ante la sociedad si no porta una “camisa de lino” y la ausencia de eso mostraría ese estado de pobreza (Citado por Atkinsons, 1981). La definición anterior, como lo menciona Alfred Marshall (1890), las diferencias en el contexto y las costumbres de la persona, en saber qué cosas son necesarias y que cosas no lo son, se estima que la pobreza puede ser relativa de acuerdo con el tiempo y lugar donde tenga un ingreso más o menos definido y como esté lo conserva (Citado por Townsed, 1962).

En concordancia, la importancia de la pobreza se puede evidenciar incluso desde el año de 1978, en donde el primer Reporte de Desarrollo hecho por el Banco Mundial, estableció junto con el Crecimiento Económico de los países, que la pobreza fuese el objetivo primordial que debía de combatir el mundo (Wordl, 1978). Del mismo modo, se ha considerado también como por parte de las Naciones Unidas, el cual pone a la pobreza dentro de sus Objetivos de Desarrollo Sostenible (United Nations, 2015).

De acuerdo con Erving Goffman y Howard Becker, en su destacado ensayo sociológico- antropológico publicado en Brasil, *Los extraños*, la reacción social deja claro que existe una categorización y una etiqueta que unifica a los ojos de la sociedad, como es el mundo de los pobres y que la actitud que toman estos colectivamente para afrontar su situación vulnerable, refleja más la categorización y diferenciación en la sociedad (Ángeles, C., Hernández, L & Stefanello, G, 2020).

2.4.1 Percepción y representación social de la pobreza

La pobreza es un fenómeno social que actualmente afecta a millones de individuos alrededor del mundo, tal situación abre paso a ser investigada desde distintas perspectivas metodológicas y teóricas. Autores como De Vos y Garner (1991), Castellanos (1999) y más adelante Clark y Sison (2003), señalan que el significado de pobreza se puede clasificar en tres diferentes percepciones: absoluta, relativa y subjetiva.

De acuerdo con la pobreza absoluta, se considera que la persona es pobre cuando está no posee el recurso necesario para cubrir el alimento y vivienda, así como asegurar su bienestar social (Narayan, Patel, Schafft, Rademacher, Koch, Schulte y Prem, 1999). Por otra parte, la pobreza relativa es cuando el sujeto se encuentra comparado en términos de situación económica, con otros individuos de la sociedad. Y finalmente, la pobreza subjetiva, es cuando el sujeto percibe la situación de pobreza a su alrededor y las posibles implicaciones que está teniendo él hacia este fenómeno, como las causas y las actitudes hacia su contexto para darle solución.

La percepción de dicho fenómeno, como se mencionó anteriormente, es a partir de dichas interpretaciones que el individuo va adquiriendo, desde la percepción de los recursos económicos con los que cuenta y las reacciones y actitudes que le provoca emocionalmente a la ausencia de ello (Palomar & Cienfuegos, 2006). Así mismo, economistas y estadísticas han ejercido investigación sobre las representaciones sociales de la pobreza, y se señala que los individuos son los que van caracterizado su vida en la sociedad en función de sus experiencias. En este sentido, la representación social no solo es un reflejo de la realidad, sino que es una construcción y desconstrucción que, a partir de experiencias y procesos de socialización con familia, amigos, medios de comunicación, etc., condicionan los procesos de desarrollo de las personas, tanto a nivel individual como colectivo.

Respecto a las representaciones sociales de la pobreza, comúnmente existe una visión con actitudes negativas, acompañadas con sentimientos de caída, de exclusión y discriminación. La pobreza va aliada también con la descalificación social, es decir, el rechazo social de este grupo vulnerable, esto a través de lenguaje agresivo, expresiones negativas o bien rechazo total. Desde esta realidad, la percepción de los pobres es que son ellos los culpables de su propia situación, se remite a la idea de que no son capaces de hacer lo suficiente por ellos mismos y que el gobierno es el único organismo encargado de realizar algo al respecto (Maya, 2015). Bajo este sentido, para Amartya Sen, citado en Irma Arriagada, la representación social de la pobreza se vincula con diferentes conceptos relacionados, estos se van evolucionando de acuerdo con el contexto y época; no obstante, para el caso de América Latina la concentración de dichos conceptos hace una referencia hacia la pobreza en la representación social, los cuales son:

Tabla 1. Conceptos y dimensiones relacionados con la pobreza

Conceptos	Dimensiones
Marginalidad	Contexto geográfico, marginalidad económica, laboral y educativa.
Vulnerabilidad	Inseguridad y riesgos frente a crisis, incapacidad de respuestas e inhabilidad de adaptación en la sociedad.
Desigualdad	Recursos desiguales, relacionado con la justicia y la equidad entre todos y la distribución de los recursos.
Exclusión	Quiebre entre vínculos sociales, énfasis en los procesos de socialización y acceso a servicios institucionales
Discriminación	Mecanismo por la atribución cultural de la desigualdad, económica, etnia, trabajo, etc.

Fuente: Arriagada, 2005.

Por otra parte, este desacreditador social, surge de acuerdo con Goffman (1970), cuando el individuo este negado a la aceptación social de personas en esta situación de pobreza, y juzga solamente, porque no es capaz de poder compartir sus recursos sociales con estas. No obstante, dichas percepciones que tiene la ciudadanía es por las marcas culturales que se han desarrollado sobre estos aspectos de la realidad, y se van haciendo modos de cómo funciona el mundo y en este caso la política, ya que se les atribuye como pobres por las políticas públicas que perjudican a este grupo social, y por más esfuerzos que hagan estas personas no podrán contribuir en la sociedad. Ya, por último, pero no menos relevante y para comprender lo que significa o representa la percepción que se tiene hacia

las personas en situación de pobreza, pero más allá de la teoría, se encontró dos estudios muy impactantes referente a ello, como primer ejemplo, un estudio extranjero realizado en el año 2020 por la Universidad de Granada, España, siendo Granada la cuarta ciudad con mayor población de la Comunidad Autónoma de Andalucía. En dicha Universidad se realizó una investigación cuantitativa a través de una encuesta a 118 jóvenes de 18 a 24 años, siendo 62% mujeres y el 38% hombres, en dicha encuesta se investigó la palabra pobreza a raíz de las actitudes de las aporóforas², es decir, se estudió las percepciones que se tenían hacia las personas en situación de pobreza a través de una en relación de que a menor nivel de ingreso económico más se evidenciaban las actitudes de rechazo por parte de estas personas aporóforas (Contreras & Hidalgo, 2020), destacando que la pobreza en la sociedad no es bien vista ante los demás, según lo muestra a continuación:

Ilustración 2. Grado de acuerdo con que la pobreza es un fracaso de la sociedad

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Muy de acuerdo	68	57,6	59,1	59,1
	De acuerdo	35	29,7	30,4	89,6
	En desacuerdo	9	7,6	7,8	97,4
	Muy en desacuerdo	3	2,5	2,6	100
	Total	115	97,5	100	
Perdidos	Ns/Nc	3	2,5		
Total		118	100		

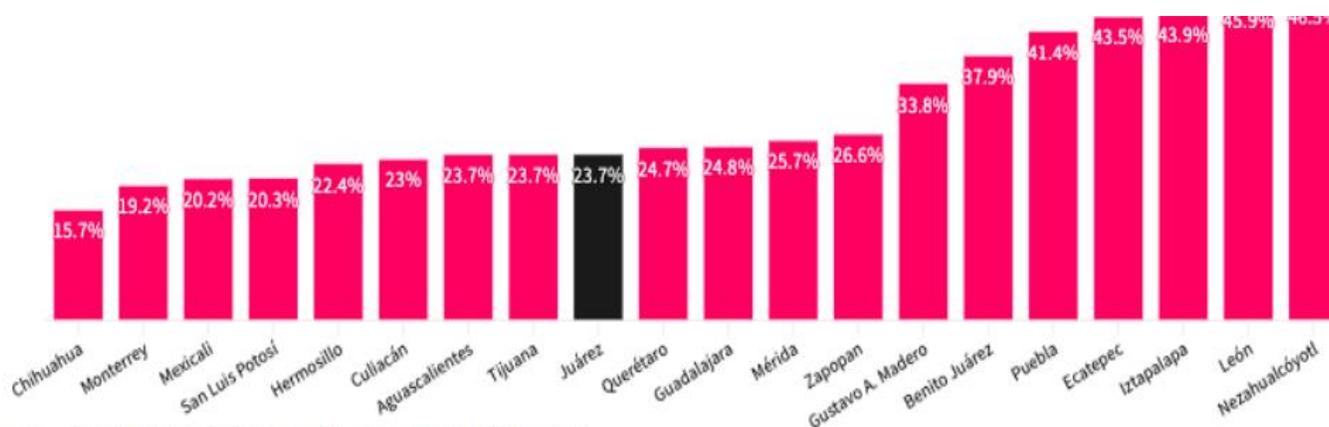
Fuente. Contreras & Hidalgo, 2020. *Percepción de la pobreza, ideología política y nivel de ingresos como factores de análisis de las actitudes aporóforas en Granada*. Recuperado desde: <http://apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/bcontreras.pdf>

² Fobia a las personas pobres o desfavorecidas (Real Academia Española, 2023)

Al indagar la percepción que se tenía sobre las personas en situación de pobreza, en dicho estudio, se descubrió que la mayoría están en desacuerdo con aquella afirmación que dice “para que en el mundo haya un equilibrio, es necesario que exista la riqueza y pobreza”, por lo tanto se puede mencionar, que las personas encuestadas piensa que la pobreza es problema que se debe de resolver y tomar en consideración de un cambio, ya que la existencia de ello, es la presencia y afirmación de la injusticia en la sociedad y dicho esto genera tristeza y disgusto (Contreras & Hidalgo, 2020).

Por otro lado, en el ejemplo dos de un caso de estudio, se encuentra el Informe Pobreza en Juárez, 2022, en donde se destaca que, por parte de la ciudadanía de dicha ciudad, uno de los problemas con mayor percepción es la pobreza, el desempleo y la economía, y tales consideraciones mostraron un incremento en relación con el tema de la pandemia de covid-19, que surge en el mismo año y que causó un problema mayor en la economía. Bajo este mismo sentido, se destaca de acuerdo con los resultados de las gráficas de dicho Informe, lo siguiente:

Ilustración 3. Población en situación de pobreza en los municipios más poblados de México (%)

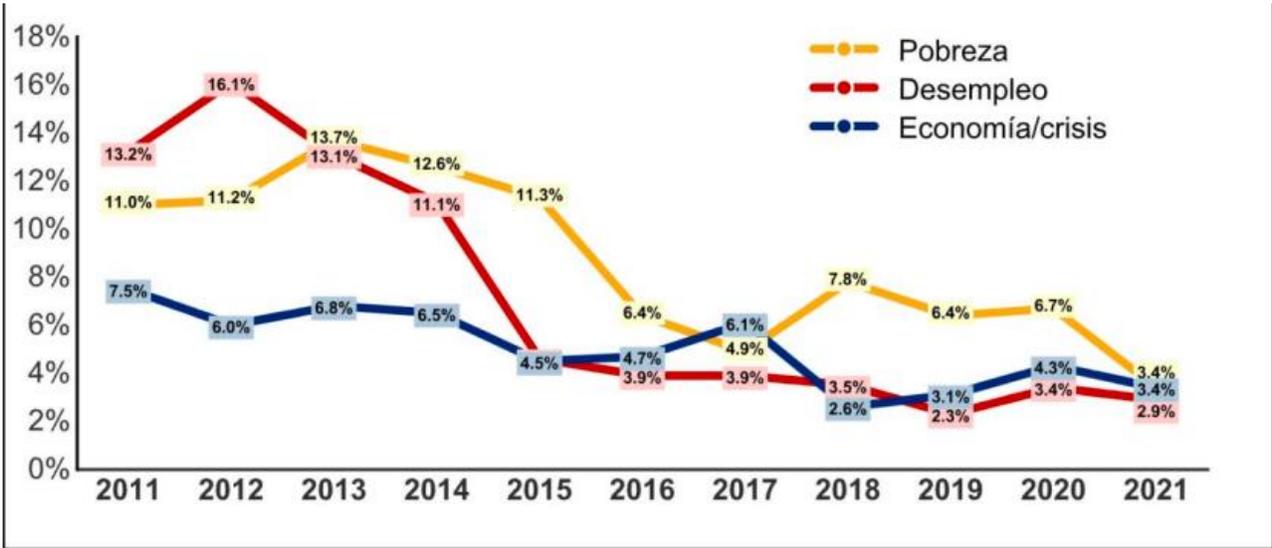


Fuente: Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval).

Plan Estratégico de Juárez, A.C., (2022). Informe Pobreza en Juárez 2022. Ciudad Juárez, México: Plan Estratégico de Juárez, A.C. Recuperado desde: https://planjuarez.org/wp-content/uploads/2022/04/2Pobreza_2022-1.pdf

Dicha comparativa, y de acuerdo con el Informe Pobreza Juárez 2022, y CONEVAL 2022, se destaca que Juárez es una ciudad con un porcentaje considerable de personas en situación de pobre la pobreza es una condición social que se sitúa en muchos municipios de México, y Juárez por su parte, ocupa el 9-noveno lugar como mayor población y con un total del 23.7% de personas en situación de pobreza. Así mismo, se destacó que el principal problema que existe en Juárez es la pobreza, el desempleo y la economía, dicha percepción no hay sido solo en el año 2020, sino que durante varios años atrás es una constante percepción de existencia como problema, y la pobreza por su parte, se mantiene en porcentajes alto, según se describe:

Ilustración 4. Porcentaje de ciudadanos que mencionan la pobreza como principal problema en Juárez N.L.



Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana 2011-2021 del Sistema de Indicadores de Calidad de Vida Así Estamos Juárez.

Plan Estratégico de Juárez, A.C., (2022). Informe Pobreza en Juárez 2022. Ciudad Juárez, México: Plan Estratégico de Juárez, A.C. Recuperado desde: https://planjuarez.org/wp-content/uploads/2022/04/2Pobreza_2022-1.pdf

Los casos expuestos anteriormente, muestran que la existencia de la pobreza en la sociedad es una condición no buena y que afecta no solo al grupo de personas en dicha vulnerabilidad, sino que también afecta a las personas de los alrededores. Por su parte, dichas percepciones dan hincapié que el problema de poder convivir, relacionarse, e integrarse a temas de carácter político, de las personas en situación de pobreza es limitada, a diferencia de las personas que no lo están.

2.5 La cultura política de jóvenes en situación de pobreza

La situación de pobreza de una persona o un grupo de personas, de acuerdo con Duncan Green (2008), es un claro ejemplo de la existencia de injusticias, fundamentalmente relacionadas con las desigualdades que existen en las instituciones, mediante políticas y prácticas que realiza el Estado, la sociedad e incluso el hogar.

Así mismo, en este campo muy amplio donde existe esta desigualdad, también hay una constante competencia entre las personas, y por su parte, para la concepción de la cultura política, la distribución de oportunidades está sujeta a las habilidades, conocimiento, y esfuerzos individuales (De la Peña, 1990). De igual manera, no basta que exista esta línea de diferencia en los accesos, sino que también debe de haber un interés de por medio en dicho tema.

A tratarse de jóvenes, sería fácil suponer que en la actualidad se encuentran muy interesados en temas de carácter político, puesto que tienen alternativas de búsqueda de información la mayor parte del día, no solo a los medios de comunicación tradicionales, televisión, radio y periódicos, sino que también tienen las redes sociales y un mundo en la

web gracias al internet., de igual manera, durante varios años se han realizados estudios previos sobre la participación política y bien el interés de ello, que en virtud de eso, existe la acción y disposición de involucrarse a los procesos políticos (Almond y Verba, 1963).

Pero, en el escenario mexicano, los jóvenes se encuentran con “poco” (46%) o “nada” (43.2%) por el interés en la política, dichas percepciones suponen que los jóvenes presentan una apatía hacia dicha esfera de la sociedad, lo cual resulta algo preocupante, y que a raíz de ello es por la inadecuada educación en materia de civismo, como en el ejercicio de ser parte de la ciudadanía (Encuesta Nacional de Valores en Juventud, UNAM, 2012).

De la misma forma, al mencionar jóvenes, el factor de la edad es un determinante de interés o no en esta área de la política, puesto que se ha destacado el cambio de compromiso cívico y de participación, en manera de ir creciendo. Bajo este mismo, sentido la simpatía partidaria también se va modificando en relación con el interés a ello, sin embargo, al agrupar un segmento de jóvenes, pero en situación de pobreza, la brecha de interés hacia la política va desapareciendo, y difieren atribuciones a ella, la desconfianza hacia los partidos políticos, como también la culpabilidad por la cual se encuentran afectados o bien en dicha condición social.

2.6. Evidencia empírica de la cultura política de los jóvenes en situación de pobreza

En lo que respecta la cultura política en jóvenes, de entre 14 a 29 años de edad, mayoritariamente comparten ideas similares respecto al involucramiento de temas políticos respecto a criticar los modos de gobernar a la sociedad de parte de los partidos políticos, como de los alcaldes, diputados, gobernadores, o presidentes, así mismo, es

criticado por parte de los jóvenes las típicas participaciones de los autores políticos por involucrarse con la ciudadanía, y concluyen que debería de haber una reconfiguración en las formas de gobernar (Aguilera, 2010).

No obstante, dicho colectivo de jóvenes, pero en situación de pobreza, no tienen la misma libertad de expresión hacia la política o autores políticos, si bien, tienden a no tener el interés de ello, o bien, prefieren quedarse en silencio o desconocer del tema, respondiendo incluso un “no sé”. En virtud de ello, el 70% de los jóvenes en situación de pobreza prefieren no participar o involucrarse en temas relacionados con la política. Bajo este mismo sentido de participación, se les pregunto en qué serie de situaciones se han involucrado, y cuales no, y solo el 33% a asistido a reuniones o eventos de partidos políticos alguna vez, y el 91% no ha sido parte de un grupo político o de una red social.

Así mismo, dicho planteamiento lo tienen en cierto modo los jóvenes pero que viven en localidades donde presentan situación de pobreza, en dicho contexto se puede percibir por parte de los jóvenes un rechazo con mayor incremento hacia la política y relacionan dicho concepto con ciertas emociones como se muestra en la *tabla 2*:

Tabla 2.

Porcentaje de emociones relacionadas con el concepto de política

	No	Casi nada	Poco	Algo	Mucho	Bastante
Enojo	59%	8%	21%	9%	2%	0%
Entusiasmo	45%	21%	21%	11%	1%	0%
Ilusión	54%	18%	15%	10%	2%	0%
Alegría	60%	12%	13%	13%	1%	0%

Frustración	54%	7%	10%	19%	7%	2%
Tranquilidad	49%	19%	21%	7%	3%	0%
Miedo, temor	57%	14%	14%	11%	3%	0%
Confianza	39%	19%	24%	14%	2.%	1%
Tristeza, Desilusión	51%	11%	9.%	19%	7%	2%
Esperanza	27%	8.%	27%	28%	8%	1%

Elaboración propia, desde QuestionPro.

De este modo, se observa que los jóvenes en situación de pobreza *No* relacionan la palabra política con la emoción *Alegría (60.61%)*, ni tampoco *Miedo, temor (57.58%)*; no obstante, sienten *Algo de Esperanza (28%)*, la cual se relaciona en su contexto como aquel cambio que se puede generar en su localidad o bien en su convivir.

En este aspecto, se puede observar, que los jóvenes tienen apatía hacia la política y que no consideran que sea un área donde les interese involucrarse, así mismo, con el pasar de los años, el *entusiasmo* se va reduciendo de tener Mucho al 2%.

3.1 Diseño de la Investigación

De acuerdo con la metodología de la investigación, el investigador debe de considerar este apartado para la construcción y validación de conocimientos científicos, es decir, en donde se describe y valida en cierto modo el diseño, el conjunto de reglas y el camino mediante el cual se conlleva de la mano para un determinado objetivo (Lopera, 2012).

Dicho lo anterior, en la presente tesis de investigación, se pretende como objetivo principal, conocer las percepciones, conocimientos, actitudes y relaciones comunicativas que tienen los jóvenes en situación de pobreza respecto con la cultura política, así como determinar el nivel de uso de medios de comunicación tradicionales y digitales, en relación con la cultura política. Por ende, para abordar dicho objetivo, la presente tesis de investigación utiliza una metodología mixta, cualitativa y cuantitativa, con paradigma interpretativo.

Es decir, por un lado, el abordaje cualitativo permite planteamientos más abiertos con los entrevistados, van más enfocadas las preguntas para que puedan dar su opinión, y en consecuencia interpretar lo que se responde, así mismo, los significados se plantean en virtud de lo que se analiza, no se fundan en la estadística y, por último, permite contextualizar e interpretar la investigación en relación con la muestra a estudiar. En cambio, la utilización del enfoque cuantitativo da cuestionamientos más concretos,

acotados con preguntas cerradas donde se utiliza estadística, y tener un control estimado de los resultados (Hernández, Méndez y Mendoza, 2014).

Así mismo, cabe señalar que para darle respuesta al problema de investigación, o bien a la hipótesis planteada, la presente investigación arroja los resultados a través del análisis de las percepciones y sensaciones que se tenga con la interacción con los entrevistados, además, siendo un diseño abierto, flexible y poco estructurado; de igual manera, conociendo la situación a estudiar y comprender a través de las personas, las respuestas, no obstante, la muestra se fue ajustando en el periodo determinado, esto debido a la saturación de respuesta, todo esto en relación con el paradigma interpretativo (Ballina, s.f.).

Dicho lo anterior, la presente tesis utiliza la metodología mixta, a fin de obtener respuestas a los objetivos como a las preguntas de investigación.

3.2 Preguntas de investigación

PI1. ¿Cuál es la percepción que tienen los jóvenes en situación de pobreza hacia la esfera política?

PI2. ¿Qué factores comunicativos y sociales están presentes en la participación política de los jóvenes en situación de pobreza?

PI3. ¿Cómo se construye la cultura política en los jóvenes en situación de pobreza?

3.3 Técnicas de recolección de información

De acuerdo con Hernández (2014), las técnicas de adquisición de datos son aquellas que utiliza el experto en investigación con el fin de llevar un registro de datos, es decir, es un proceso donde se junta la información con el objetivo de dar respuesta a las variables que se tienen en mente.

En este sentido, tener una técnica donde se recabe la información ayuda al investigador brindar una mejor confiabilidad de lo que está investigando, también da la validez de donde se obtuvo la información y brinda la adaptación para el procedimiento de datos recibidos, en función de la técnica escogida.

Teniendo en cuenta lo anterior, las técnicas de recogida de datos se basan en el tipo de enfoque que se desee emplear en la investigación a desarrollar, ya sea cualitativa o cuantitativa, ambos enfoques tienen por consecuencia una visión distinta de poder recolectar la información; no obstante, brindan las mismas características antes mencionadas. Por su parte, el enfoque cualitativo, da la interpretación de los datos, a fin de poder generar conocimiento y nuevas teorías de aprendizajes en función de lo interpretado y por otro lado, para el análisis de la recolección de información con enfoque cuantitativo la medición numérica es el principal propósito para recabar los datos, los cuales son de carácter estadístico, reconociendo y comprobando por ende, las hipótesis establecidas, así como los patrones que se habían destacado en la investigación (Del Rosario, M., Duana, D., & Hernández, T., 2020).

Lo antes mencionado sugiere entonces dos tipos de instrumentos a utilizar para los enfoques cualitativos y cuantitativos, puesto que ambos aportan una manera distinta de recabar la información; que van desde la observación (cualitativo), hasta cuestionarios con preguntas cerradas (cuantitativo).

Sin embargo, para el presente estudio, se seleccionó un enfoque de carácter mixto, es decir, donde permite recolectar información con ambos enfoques a la vez y como técnica de instrumento se utilizó la entrevista etnográfica, semiestructurada con preguntas abiertas y cerradas y la observación, técnica adecuada para entablar conversación con los jóvenes, hombres y mujeres seleccionados en el muestro.

Además, se trabajó la entrevista a profundidad, siendo una herramienta adecuada para indagar en la actividad de los jóvenes, con cuestionamientos sobre actitud, opinión y sentimientos a lo largo de la conversación, permitiendo que las personas hablen y muestren su respuesta abierta, sin abrir juicio de lo que respondían, prestando atención en los gestos de simpatía y comportamientos, así como teniendo la paciencia y la sensibilidad en las respuestas obtenidas (Taylor, S., & Bogdan, R., 1987).

De esta manera, al tener el diseño de la investigación y la técnica de recopilación de información, se espera poder identificar, comprender y conocer los comportamientos de los jóvenes en relación con la política, así como determinar la influencia que tiene los medios de comunicación para construir la cultura política de los jóvenes a estudiar; a continuación, se describe el diseño del instrumento que se aplicó, así como la muestra específica representada.

3.4 Diseño del instrumento de investigación

Para la realización del instrumento se precisó un total de 44 preguntas mixtas, es decir, abiertas y cerradas, éstas en relación con las categorías que se muestran (*tabla 3*), con el objetivo de darle a las preguntas del presente estudio una respuesta; así mismo, para identificar a la muestra de jóvenes a estudiar, se inició con una encuesta socioeconómica primero, misma que se incluye en el instrumento general, que de acuerdo con el Cuestionario para la Aplicación de la Regla AMAI (2022) y Tabla de comparación, nos indica la clasificación de nivel socioeconómico que se encuentra una persona a raíz de una serie de 10 preguntas, que van desde el nivel educativo, baños en el hogar, cuartos para dormir en el hogar, cuantos automóviles se tiene, cuantas personas laboran, entre otras preguntas con el fin de saber quién se encuentra en el nivel más bajo que es el E al AB+ siendo el más alto tal y como se muestra en la *Tabla 4*.

Tabla 3. Instrumento de investigación

Categorías de análisis	Número de preguntas
Cuestionario Filtro (socioeconómico)	10 preguntas
Medios de comunicación y vías de acceso a la información de carácter político	7 preguntas
Relación de conocimiento en la formación de cultura política	19 preguntas
Prácticas comunicativas y acciones políticas	6 preguntas
Apoyos sociales / pobreza	2 preguntas

Fuente: Elaboración propia

Tabla 4. Asignación de Nivel socioeconómico

Nivel Socioeconómico	Puntos
A/B	202 +
C+	168 a 201
C	141 a 167
C-	116 a 140
D+	95 a 115
D	48 a 94
E	0 a 47

Fuente: NSE (2022)

El procedimiento de recolección de información antes mencionada, la entrevista etnográfica- y a profundidad, tiene la finalidad de tener una cercanía con la muestra-población, para así comprender un poco más las repuestas que se arrojaba durante las entrevistas. Cabe mencionar que durante el diseño del instrumento primero se aplicó un instrumento de prueba piloto, la cual nos permite identificar si la encuesta fue muy larga, compleja, ambigua o confusa, en otras palabras, se verifica primero si los sujetos comprendieron las preguntas y son las suficiente para darle repuesta al análisis de la investigación, así mismo, cabe destacar que dicha prueba piloto nos permite tener una retroalimentación con nosotros mismos, y precisar cambios necesarios en el instrumento a raíz de la congruencia del lenguaje usado, redacción y adaptación del contexto social aplicable (Mayorga, P., Quiroz, A., Alamilla, A., & Salazar, D., 2020).

3.4.1. Detalles de las entrevistas

Bajo este sentido, las entrevistas se realizaron a principios del mes de febrero del año 2023. En primera estancia se aplicó el cuestionario a 7 jóvenes siendo como objetivo ser

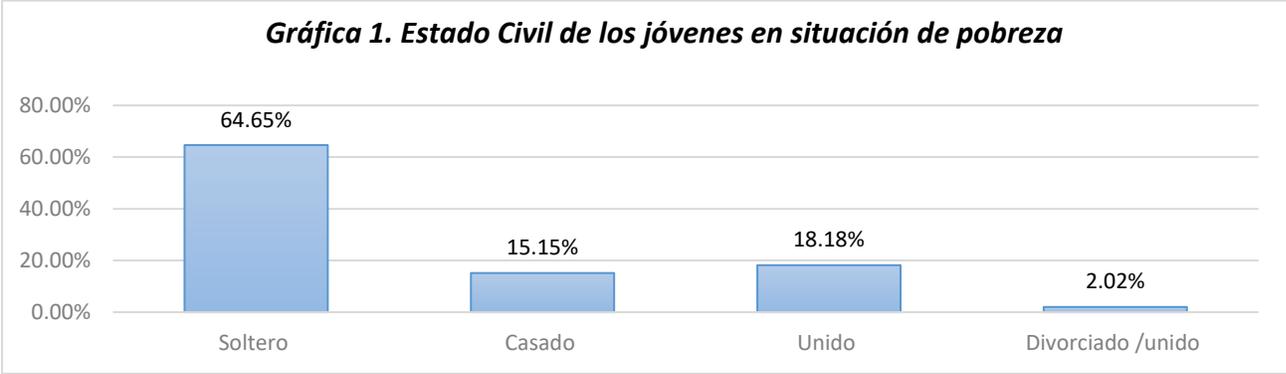
una simulación de prueba piloto, con las características de edad y nivel socioeconómico a fin de diagnosticar lo antes mencionado y una vez empezar las entrevistas oficiales el día 15 de marzo del 2023; un trabajo de campo arduo que termino el día 16 de junio del 2023, haciendo un total de 8 sesiones, las cuales se distribuyeron de la siguiente forma: primera sesión, del 15 de marzo de 2023, al 17 de marzo, la segunda sesión fue del 20 de marzo, al 24 de marzo, la tercera se realizó del 17 de abril al 21 de abril, la cuarta del 24 de abril al 28 de abril, la quinta duro muy poco tiempo, del 01 de mayo al 03 de mayo, la sexta, de igual manera, del 8 de mayo al 10, no obstante, la séptima fue del 22 de mayo al 02 de junio, y por último para concluir con el trabajo de campo, se realizó del 12 de junio al 16 de junio del 2023. Dicho lo anterior, a continuación, se describen las características particulares de la muestra seleccionada que le dio respuesta y sentido a esta investigación.

3.5 Muestra

Teniendo listo el instrumento, con el diseño de las preguntas abiertas y cerradas, siendo el indicado para la recolección de datos, posteriormente se continuo con el objetivo a delimitar a las personas que responderían a las entrevistas, para ello se consideró una parte representativa de la localidad de Fomerrey 35, del municipio de Monterrey, Nuevo León, con las mismas características generales, como lo son: la edad y la situación de nivel socioeconómico.

Así mismo, dicha muestra fue encontrada a través del método no probabilístico, es decir, por sujetos voluntarios, por conveniencia y por fuentes secundarias (Ojeda, 2020), dicho esto, para efectos de esta investigación, se consideró un total de 100 jóvenes, los cuales se distribuyeron de 44 hombres y 56 mujeres, con una edad de 14 a 29 años, los

cuales residen en la localidad de Fomerrey 35, dichos jóvenes poseen las siguientes características:



Elaboración propia desde QuestionPro.

Teniendo en cuenta las cifras anteriores, se puede destacar que la muestra de jóvenes que se tuvo fue con distintos niveles de educación, siendo el de mayor porcentaje los jóvenes con secundaria completa (35.35%), con un grupo de secundaria incompleta (4.04%), por otro lado, a nivel preparatoria completa (16.16%), con una diferencia de preparatoria incompleta (3.03%) y por último en menor porcentaje estudios profesionales de licenciatura completa (9.09%) y no completa (2.02%) y posgrado completo de igual manera (2.02%).

Por otro lado, de acuerdo con su nivel socioeconómico, se consideró una serie de preguntas en relación con los equipamientos que tienen en su hogar, tales como baños completos, que incluyeran regadera y W,C, tienen, y el 68% respondió que 1, el 31% aseguro tener 2 o más, y solo el 1% decir que no tiene (0), en relación con los automóviles, o camionetas cerradas, el 32% respondió tener 1, el 17% (2) y el resto 51% en su mayoría, respondió tener 0; en cuanto el internet en su hogar, el 84% respondió que SI, y el 16% que

NO, siendo solo los datos celulares para conectarse a sus redes sociales, o búsqueda de información, en donde su defecto, recurría a un ciber o bibliotecas; también, en cuanto el ingreso en el hogar, se les pregunto cuántas personas trabajaron el último mes en su casa, incluyendo al joven, y en mayoría se dijo que 2 miembros de familia trabajan (40%), siendo el 12% 4 personas o más, el 23% 3 personas y el 1% dijo que nadie trabajaba en su casa; por último, en virtud de los cuartos para dormir en su casa, el 16% respondió tener 1 cuarto, el 43% (2), el 17% (3), y el 24% tener 4 o más.

Por otra parte, fuera del cuestionario oficial de NSE, se agregó otras preguntas, con el objetivo de conocer más a fondo su estilo de vida, incluyendo como, nivel de estudios, antes mencionados, y equipamientos, como estufa (100%), refrigerador (100%), licuadora (90%), plancha eléctrica (77%), servicio de teléfono (56%), televisión (98%), computadora o laptop (45%), microondas (75%), lavadora (94%), y celular (100%); cabe mencionar, que no todos los jóvenes cuentan con computadora o laptop, dejando solo como medio donde se puede informar, la televisión, como medio tradicional y el celular, en el internet, o redes. Por último, se agregó el tema de la situación de su vivienda, si es propia (60%), rentada (22%), prestada (6%), o bien se encontraba en otra situación como en casa de la abuela, o en un terreno intestado, y el 12%, respondió estar así en su vivienda.

Después de esta serie de cuestionamientos, gracias al análisis que nos brinda el NSE, y con las adecuaciones de las preguntas extras añadidas, se llegó al resultado que la muestra de jóvenes se encontraba de esta manera, según lo muestra la *tabla 5*:

Tabla 5. Nivel socioeconómico de los jóvenes en situación de pobreza

Nivel socioeconómico		Jóvenes	Perfil de Los hogares según Nivel Socioeconómico 2020 (descripción corta)
AB	202+	2	Tiene estudios profesionales o posgrado (80%). Siete de cada diez viviendas (72.5%) tienen al menos 3 dormitorios y un 67% cuentan con al menos dos automóviles.
C+	168 a 201	10	Tiene al menos estudios de preparatoria. El 54% de las viviendas cuentan con al menos 3 dormitorios, el 30% tienen al menos dos automóviles.
C	141 a 167	22	Estudios de secundaria o más. El 40% tienen viviendas con al menos 3 dormitorios.
C-	116 a 140	25	Estudios máximos de secundaria. El 68% habitan en viviendas con uno o dos dormitorios. Cerca del 40% del gasto se asigna a alimentación y 18% a transporte.
D+	95 a 115	29	Estudios hasta secundaria. El 55% cuenta con conexión fija a internet y destinan el 42% del gasto a la alimentación.
D	48 a 94	12	Estudios hasta primaria. Poco menos de la mitad de su gasto se destina a la alimentación (48%).
E	0 a 47	0	Estudios no mayores a primaria. Más de la mitad del gasto se asigna a alimentos (52%) y solo el 1% a educación.

Elaboración propia, desde QuestionPro.

Dicho lo anterior, el nivel socioeconómico donde la mayoría de los jóvenes encuestados en Fomerrey 35 se encuentran, *nivel C, C- y D+*, descartando niveles de E, así como pocos de AB, en virtud de lo anteriormente respondido.

3.6. Procedimiento de campo

Para proceder a hacer las entrevistas se contactó a la Licenciada Nancy Ojeda, encargada de la Dirección especializada para la Prevención y Protección a la Ciudadana Monterrey, oficina situada en el Sector Popular 2101, Fomerrey 35, Monterrey N.L., lo anterior con el propósito de entablar conversación y poder orientar la búsqueda de la muestra de jóvenes a entrevistar. En dicha oficina se me dio la oportunidad de poder

realizar las entrevistas con los jóvenes encontrados en plazas cercanas como calles y avenidas. De igual manera, es de mencionarse que, para completar a los 100 jóvenes antes mencionados, se tocó puerta por puerta de casas particulares, así mismo, establecimientos de comercio, paradas de camiones y escuelas secundarias cercanas a la localidad ya mencionada.

Ahora bien, en el inicio de cada entrevista, se le daba apertura al joven en comentar con total libertad las respuestas a las preguntas, sabiendo que ninguna es correcta e incorrecta; así mismo, el procedimiento que se llevó a cabo para cada sesión y así analizar cada respuesta que se fueron dando, fue gracias al permiso que se nos dio para hacer grabación de audio durante la entrevista, y así al terminar poder hacer la transcripción de lo hablado, así mismo, de todas las transcripciones se generaron 100 copias del cuestionario, con 6 hojas cada uno, donde después se vaciaba las respuestas al programa de QuestionPro a fin de sus análisis cuantitativo y cualitativo. Es importante destacar y hacer mención que cada interlocución como intervención de nuestra parte como de los jóvenes, se realizó una confianza y flexibilidad en la comunicación de las preguntas, así mismo, no se tocó tema fuera del instrumento, no obstante, si así se fuera y se desviaba el objetivo de la pregunta se le daba pausa a la grabación hasta acabar con dicho comentario que no entrará en la investigación y una vez ello, se continuaba con la grabación; sin embargo, como toda investigación se presentaron algunas limitaciones antes, durante y después de cada entrevista.

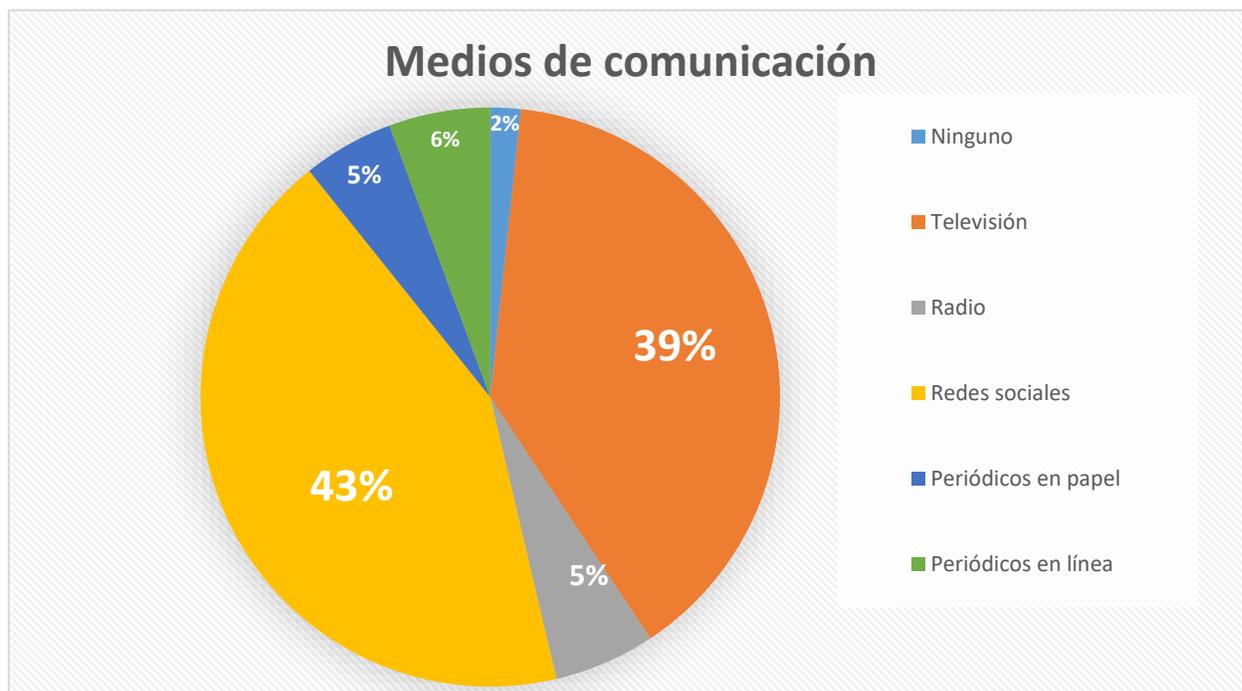
ANÁLISIS DE RESULTADOS

A continuación, se presenta lo más destacable del presente estudio, los resultados, las respuestas dadas por los jóvenes de la localidad de Fomerrey 35, Monterrey, N.L., así como también, se realiza el análisis individual de hombres y mujeres del nivel socioeconómico antes mencionado. Cabe mencionar, que en el cuestionario se desarrollaron preguntas salteadas, es decir, referente a los temas por conocer, los primordiales fueron los siguientes, en el primer bloque sobre los medios tradicionales como digitales de comunicación que tienen los jóvenes para conocer de temas de carácter político, así como también el seguimiento y confianza en las redes sociales para el mismo fin, y por último, como en un segundo bloque se conoció y analizó a profundidad cual es el compromiso, conocimiento, opinión así como el interés en involucrarse en temas relacionados con la política, todo esto fue en conjunto para así analizar y concluir como es la cultura política de los jóvenes de Fomerrey 35.

4.1 Medios de comunicación y su consumo para mantenerse informado sobre cuestiones políticas

Primeramente, se les pregunto qué medios de comunicación acostumbran a ver para informarse sobre temas políticos, considerando la *Radio*, la *Televisión*, los *periódicos de papel y digitales*, así como las *Redes Sociales*, así mismo, se dio la opción de *Ninguno*, por si hubiese jóvenes con el desinterés de conocer dichos temas, y esto fue lo que respondieron, como se muestra en la *Gráfica 2*:

Gráfica 2. Medios de comunicación que consumen los jóvenes en situación de pobreza



Fuente. Elaboración propia, desde QuestionPro.

Los medios de comunicación durante varios años han sido y son herramientas que conectan con la sociedad, no obstante, los jóvenes de la localidad de Fomerrey 35 prefieren consumir las *Redes Sociales* para enterarse de temas de carácter político, siendo un 43% de los jóvenes de su mayoría, por otro lado, la *Radio* y el *Periódico en papel* son medios de comunicación que los jóvenes ya no consumen, siendo solo el 5% del total de entrevistados, así mismo, a pesar de la discontinuidad que ha pasado la televisión durante estos años, sigue siendo un medio de comunicación fuerte entre los jóvenes, ya que el 39% opta por ver noticieros en la *Televisión* para enterarse de cuestiones políticas, no obstante, se presentó un 2% de jóvenes con desinterés en ello, y no consume *Ningún* medio, ya que el tema no es de relevancia y prefiere no ver, leer o escuchar nada relacionado con ello.

Bajo este mismo sentido, cuando se les pregunto cuáles de los medios antes mencionado consideran más confiables para informarse sobre cuestiones políticas, respondieron que los *Periódicos en papel* y la *Radio*, siendo algo impactante para la investigación, puesto que lo que mayormente consumen los jóvenes, que son las redes sociales no la consideran como una fuente de confianza, y las que sí, no las consumen, dicho planteamiento nos da la interpretación de que los jóvenes en situación de pobreza no se están informando con medios de confianza, sino sólo con aquellos medios de mayor acceso, como lo son el teléfono y la televisión. Así mismo, al preguntar por qué la consideración de confianza en la Radio y periódicos en papel, mencionaban *“son medios más directos”, “no se les mete información que no es”, “porque aparece el nombre de la persona que lo dice, así como la persona hablando de lo sucedido”*.

Siguiendo este mismo bloque de medios que consumen, también se les pregunto sobre aquellos gustos de programas de televisión o espacios de internet, que prefieren para informarse sobre cuestiones políticas, así también si siguen algún político en una red social, y los jóvenes respondieron en su mayoría que ven el *Canal 6, Multimedios Televisión*, como principal Noticiero para conocer dichos temas, siendo el del horario del medio día, *“donde sale María Julia” “Telediario”*, el horario donde preferían ver la televisión y conocer lo que sucede en su sociedad; mientras tanto, por parte de las redes sociales, se respondió en mayoría que los jóvenes prefieren seguir la cuenta de Facebook de Samuel Alejandro García Sepúlveda, actual Gobernador del Estado.

4.2 Redes sociales de consumo para mantenerse informado en temas de carácter político

Ahora, hablando sobre las redes sociales, se les pregunto a los jóvenes de Fomerrey 35, cual red social prefieren usar para conocer temas relevantes sobre política, así mismo, también se les preguntó cuáles de ellas consideran más confiables como fuentes de información sobre dichos temas, y esto fue lo que respondieron.

Tabla 6. Redes sociales que consumen los jóvenes en situación de pobreza y que tan confiables las consideran

RED SOCIAL	USO	Nada Confiable	Poco confiable	Algo confiable	Muy confiable	Totalmente confiable
	41%	6%	31%	59%	2%	2%
	14%	50%	21%	20%	8%	1%
	17%	32%	29%	25%	12%	2%
	9%	44%	23%	13%	14%	6%
	3%	77%	12%	7%	3%	1%
	13%	70%	15%	12%	12%	1%

Fuente. Elaboración propia, desde QuestionPro

Actualmente los jóvenes utilizan las redes sociales como una herramienta para tener una constante comunicación con sus seres queridos y amistades, etc., sin embargo, para conocer temas relacionados con la política, no todas las redes son utilizadas para este fin.

No obstante, algunas si entran como interés en ello, por ejemplo, en primer lugar, con mayoría de porcentaje se encuentra el *Facebook*, con un 41% de preferencia para conocer dichos temas, no obstante, no percatan a *YouTube* (17%) ni *Instagram* (14%) como opción de poder visualizar y seguir a cuentas de personajes políticos, en su ejemplo, el Gobernador de Nuevo León. Así mismo, se posiciona con mínima preferencia de uso, el *Twitter* (9%) actualmente X, así como *WhatsApp* (3%). Al preguntar el porqué de la preferencia, se destacaban comentarios como “*el Facebook es muy práctico*”, “*no conozco Instagram*”, “*no le entiendo a Twitter, por eso no tengo*”, “*el WhatsApp solo lo utilizo para llamar y enviar mensajes*”.

En ese sentido, al análisis las respuestas de uso de red social, en relación con que tan confiable son las redes sociales antes mencionadas para conocer temas de política, se destaca de nueva cuenta un hallazgo en la investigación, por ejemplo, los jóvenes de Fomerrey 35 prefieren usar Facebook, sin embargo, la consideran *algo confiable* (59%), no como a Twitter, ahora X, con un 14% de *muy confiable*, a diferencia de Facebook con un 2%, siendo por ende, una red social no usada porque no le entienden, pero, consideran más confiables para conocer temas relacionados con la política.

4.3 Compromiso político y comunicación interpersonal en temas de carácter político

Bajo este mismo escenario, cuando se les pregunto a los jóvenes de Fomerrey 35, que tan importante del 1 al 5, siendo uno menos importante y 5 muy importante, es para ellos recibir información de carácter política, la respuesta justifica en cierta manera los resultados anteriores, ya que se consideró que, de los cien jóvenes entrevistados, solo el 22% considera el 5 de carácter de importancia para mantenerse informados sobre

cuestiones políticas. Por otro lado, la respuesta con mayor consideración de parte de los jóvenes fue el número 3, el cual representaba *Algo de importancia*, con un 35%.

Así mismo, durante esta primera parte de resultados, sobre que medios de comunicación utilizan para informarse sobre cuestiones políticas, también se les pregunto sobre la *comunicación interpersonal* que tienen con *miembros de familia, compañeros de trabajo/clase, amigos, etc.*, a fin de conocer si realmente los jóvenes de dicha localidad se informan gracias a la conversación que tienen, o bien no les interesa, puesto que también había la opción de *con nadie*. De igual manera, considerando que tanto hablan con ellos, *nunca, casi nunca, ocasionalmente, casi todos los días, y todos los días*; mencionados análisis se muestran en la *Tabla 7*:

Tabla 7. Comunicación interpersonal en temas de carácter político y frecuencia

	Frecuencia	Nadie	Casi nunca	Ocasionalmente	Casi todos los días	Todos los días
Miembros de familia	24%	42%	14%	37%	5%	2%
Compañeros de trabajo	6%	85%	1%	10%	5%	2%
Compañeros de clase	7%	83%	6%	7%	3%	1%
Vecinos con los que tiene relación cercana	19%	80%	9%	7%	2%	1%
Amigos y/o conocidos	7%	53%	10%	31%	6%	0%
Extraños o desconocidos	2%	94%	4%	1%	0%	0%
Personas de ideas muy diferentes a las suyas						

	9%	78%	7%	12%	2%	1%
Personas de ideas muy similares a las suyas	13%	66%	11%	17%	5%	1%

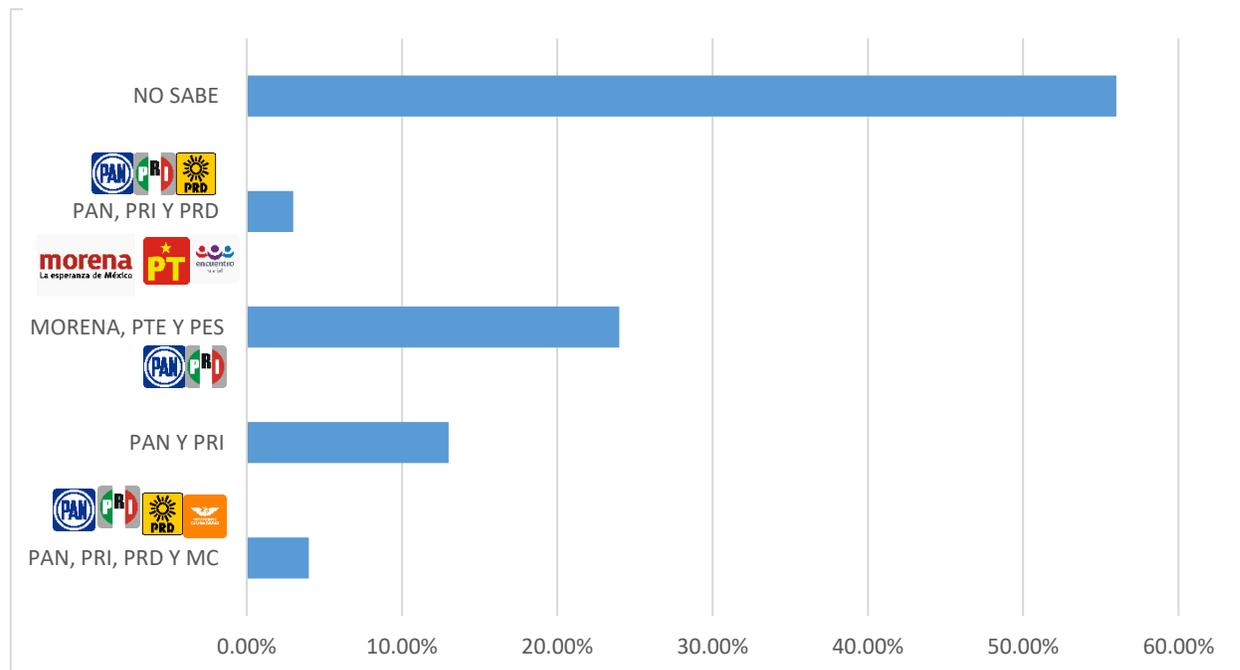
Elaboración propia, desde QuestionPro.

No obstante, en este apartado de resultados, en la frecuencia de *Nadie*, representando el 13% de jóvenes que no tienen comunicación interpersonal.

4.4 Cultura política de los jóvenes de Fomerrey 35

Por otro lado, en el tema de cultura política de los jóvenes de Fomerrey 35, se hicieron dos preguntas referentes a conocimiento sobre política, con el objetivo de saber si acertaban o no, por ejemplo, *¿qué partidos políticos conformaron la coalición “juntos haremos historia” en las pasadas elecciones presidenciales?*, y *¿a qué partido político pertenece Claudia Sheinbaum?*, y las respuestas fueron las siguientes:

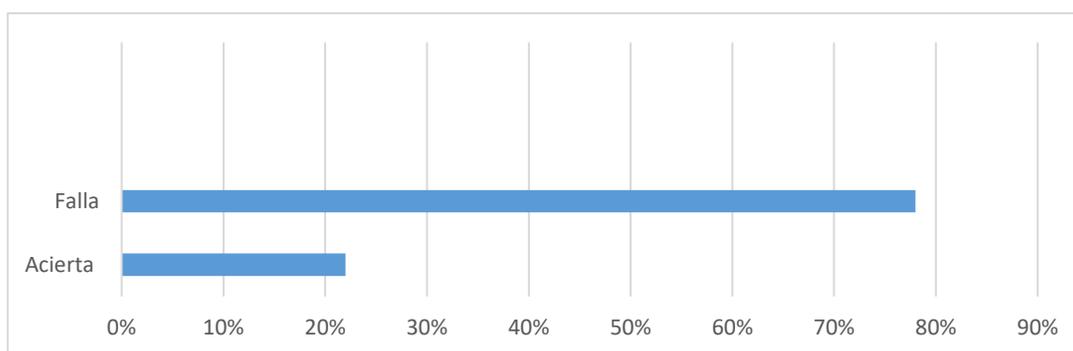
Gráfica 3. ¿Qué partidos políticos conforman la coalición “juntos haremos historia”, en las pasadas elecciones presidenciales?



Elaboración propia, desde QuestionPro.

Los partidos políticos han permanecido durante muchos años consolidados en el país, sin embargo, al no mantenerse de todo informados se puede olvidar o bien, no saber las uniones entre partidos, como fue en el caso de los jóvenes de Fomerrey 35, puesto que el 56% respondió el *No saber*, cuando se les pregunto por la coalición de “juntos haremos historia”, no obstante, el 24% acertó al responder *Morena, PT y PES*, dejando del otro lado al 13% que pensaba que eran los partidos *PAN y PRI*, y un 3% siendo la coalición el *PAN, PRI y PRD*. Bajo dichos porcentajes de resultados se interpreta que los jóvenes de dicha localidad no están de todo informados, así mismo, cuando se les realizo la siguiente pregunta, esto fue lo que respondieron:

Gráfica 4. ¿y a qué partido pertenece Claudia Sheninbaum?

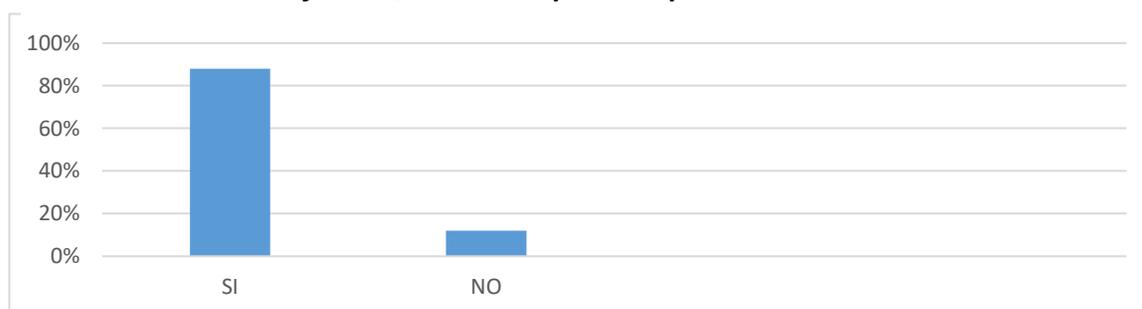


Elaboración propia, desde QuestionPro

En esta pregunta de conocimiento sobre temas de carácter político, el 78% de los jóvenes *fallaron* en saber el partido en el que pertenece Claudia Sheinbaum, dejando solo al 22% que, si *acertaron*, en su defecto, al responder, daban nombres de partidos como el PAN, PRI, PRD, o en su caso, decían que no sabían.

La cultura política cabe mencionar, como se ha destacado anteriormente, no sólo es conocer y dar respuestas correctas de partidos políticos, o saber el nombre de ciertos candidatos, sino también el involucramiento a actividades de índole política es por eso que para conocer esta otra parte de la participación de los jóvenes, se realizaron las siguientes preguntas de análisis, en primer lugar, y como algo muy sencillo de hacer cuando se es cumplida la mayoría de edad, el ir a votar, por lo que se cuestionó, *¿considera que es importante ir a votar durante las elecciones?*, y los resultados fueron los siguientes:

Gráfica 5. ¿Considera que es importante ir a votar?



Elaboración propia, desde QuestionPro.

El 88% de los jóvenes respondieron que, *SI* es importante, respondiendo a su vez, que *“es un deber de nosotros”, “es una manera de ser escuchados”* y también que es importante *“para que no nos roben el voto”*, no obstante, solo el 12% respondió que *NO*, cabe destacar que dicho porcentaje se inclinaban jóvenes aun no mayores de edad y también la tendencia en respuesta que no es importante porque *“al cabo siempre es lo mismo”, “no gana el yo quiero”,* y *“no me gusta ir”*.

El ejercer el voto, es solo una de las actividades que conlleva a tener o practicar la cultura política, si bien, es un derecho, pero también hay más actividades de

involucramiento o participación para que esto crezca en medida y ser parte de la esfera política, es por ello, que también se analizó una serie de situaciones en donde SI o NO, los jóvenes de Fomerrey 35 lo han hecho, y los resultados fueron:

Tabla 8. ¿Alguna vez ha realizado las siguientes situaciones?

¿Alguna vez ha...?	SI	NO
Movilizado a otras personas para que sumaran a alguna causa política.	21%	79%
Intentado convencer a amigos para que votaran por algún candidato o partido que considera	22%	78%
Participado en plantones, colocación de mantas o bloqueos de calles al no estar de acuerdo con alguna decisión política.	13%	87%
Asistido a reuniones o eventos de partidos políticos	33%	67%
Siendo voluntariado de una campaña	15%	85%
Apoyado protestas o movilizaciones políticas, como manifestaciones o marchas.	20%	80%
Sido parte de un grupo político o red social	9%	91%

Elaboración propia, desde QuestionPro.

La participación de los jóvenes de Fomerrey 35 en la serie de actividades que se mencionan, se puede destacar que en mayoría el 33% a *asistido a reuniones o eventos de partidos políticos*, siendo la mayor involucración en temas de política, por lo contrario, el NO hecho alguna vez, está *el voluntariado de una campaña (85%) o apoyado protestas o movilizaciones políticas, como manifestaciones o marchas (80%)*, son las actividades de menos participación por parte de ellos.

Por otra parte, cuando se les pregunto por participación en su colonia, como lo es alguna labor social, pintar una pared, banquetea, plantar un árbol, etc., pero de manera voluntaria, se destacó una mayor participación por parte de ello, SI (45%) lo han hecho, en restante del NO (55%) no han realizado. En virtud de esta respuesta, los jóvenes

mencionaban que SI, “para que se vea más limpia y bonita la colonia”, “hacer lo que no hace el gobierno” y “porque nos beneficia a todos los que vivimos aquí”, al contrario del NO, porque, “no me interesa”, “no tengo tiempo” y “no salgo”.

Además de eso, también se les preguntó más haya de solo su participación, desde su punto de vista, ¿qué tan confiables son los partidos políticos?, y en virtud de ello, las respuestas fueron que el grupo de jóvenes con mayor porcentaje del 47% decía que algo confiables, dejando en segundo lugar, el poco confiables con un 39%, siendo porcentajes altos, pero en relación con aspectos negativos, no obstante, el porcentaje restante, se inclinó en la respuesta de Nada Confiables (11%), muy confiables (2%) y totalmente confiables (1%), como aspectos positivos hacia los partidos políticos y la confianza que transmiten hacia los jóvenes. Bajo esta misma perspectiva, conocer la opinión que se tiene en esta área de la política, pero no en relación con los partidos políticos, sino específicamente con la palabra político y política, da una interpretación más específica sobre el interés sobre la política, no obstante, las respuestas que dieron con relación a ello fueron las siguientes (véase en la Nube de palabra 1 y 2).

Nube de palabras 1. ¿Qué opina sobre la política?



Nube de palabra 2. Para usted, ¿Qué es un político?



Elaboración propia

En lo que refiere a la percepción que tienen los jóvenes sobre la política y el político, la realidad es que manifiestan tener nula o muy poco interés por dichos conceptos, y que lo único que se destaca son comentarios negativos.

Por último, se cerró con lo siguiente *¿le gustaría poder participar más en los temas de carácter político?*, el 70% de los jóvenes respondió que NO, y el 30% que sí. La pregunta anteriormente descrita, afirma sobre el desinterés por parte de los jóvenes en situación de pobreza, en el mundo de la política.

5.1 Limitaciones del estudio

Durante el trabajo de campo se presentaron las siguientes limitaciones, se destaca, por ejemplo, la percepción negativa y poca participativa de los jóvenes para responder a las preguntas del estudio, lo anterior por la falta de tiempo o bien, porque no les agradaba el tema y preferían retirarse y no responder; en consecuencia, de ello, se disminuía la cantidad de entrevistas por día y se prolongaban las semanas de visita en la localidad para realizar entrevistas.

Así mismo, dentro de las limitaciones del estudio se encontraba la poca interacción de los jóvenes en responder en la entrevista, puesto que daban respuestas muy vagas, sin precisión, incluso respondiendo un “no sé” en lo que se le preguntaba, lo anterior por consecuencia hacía muy corta la entrevista y, por ende, no se generaba un análisis profundo, más solo conocer y reafirmar el desinterés por parte de los jóvenes en dichos temas. Por último, al analizar cada encuesta con el pasar de los días, se llevó a la necesidad de descartar entrevistas, ya que se consideraban con niveles socioeconómicos de AB, y C+ en la mayoría, por lo que muestra a buscar para dicho estudio eran valores más por debajo según el NSE, recurriendo a una segunda o tercera ronda de entrevistas, en virtud de depurar las que no aportaban valor significativo al estudio.

Sin embargo, las limitaciones del estudio resaltaron para culminar con esta tesis que las maneras de relacionarse entre las personas, crear, difundir y recibir información han

cambiado constantemente y muy significativamente; así mismo, para los diferentes grupos de personas.

Bajo este sentido, el acceso a un televisor, radio, celular, periodo e incluso redes sociales con contenidos de política, no está en el alcance de todos y todas, los tiempos han cambiado y con ello se ha destacado que el nivel socioeconómico entre las personas igual, los ricos se hacen cada vez más ricos y las personas con escasos recursos, más pobres, tras ello, es más delgada la línea de accesibilidad a dichos medios de contacto para poder recibir y difundir con las demás personas lo que sucede en su comunidad y en el mundo.

Dicho panorama, es donde se encuentra la localidad de Fomerrey 35, las personas están limitadas en recursos económicos, mismos, que son para pagar los servicios básicos, de agua, luz, así como lo más esencial que es el alimento, por ende, al hablar de las herramientas de comunicación para recibir información, se es complicado asegurar que todos y todas tengan esta accesibilidad, como también el y conocimiento de que tenas sí o no leer o escuchar, a fin de mantenerse informados. Bajo esta situación, lo preocupante o alarmante es que la mayor parte que vive en la localidad, e incluso en el país, como antes ya se mencionó, son los jóvenes, que rondan y se encuentran entre los 14 y 29 años, dicho ello, las generaciones crecen más rápido, pero como ya se dijo, con limitados recursos. En la colonia de Fomerrey 35, los jóvenes, mujeres y hombres de estas edades, tienen la necesidad de trabajar y poder llevar dinero al hogar, antes de poder concluir sus estudios, dejando de lado la posibilidad de salir adelante y buscar mejores oportunidades.

Además, las amistades y contexto de inseguridad, ha inclinado a algunos jóvenes a ver la realidad que solo es eso, y que en un momento dado si la necesidad o la situación lo requiere, también se van a involucrar en actos de vandalismo, como unirse a grupos delictivos. Sin embargo, no todo está dejado a la parte negativa, también durante las entrevistas se vio una parte de los jóvenes de esta localidad de Fomerrey 35, que quieren y anhelan un mejor trabajo, una mejor calidad de vida, y que además saben desde muy pequeños el valor económico que tienen las cosas, así mismo, que, a pesar de su realidad, no se suman a actos de violencia y no correctos, al contrario, rechazan la idea de involucrarse.

No obstante, en esta realidad de los jóvenes, consideran e interpretan que el motivo de estar en tal panorama es en una parte por el gobierno, ya que mencionan que no se buscan las mismas oportunidades para todos, que gana siempre el que tiene dinero, y que la realidad de colonias alejadas, como es el caso, no se les apoya de la misma manera, sino lo contrario. Por ende, la perspectiva que tienen los jóvenes de la política es inclinada hacia lo negativo, y al no tener los recursos de accesos de información, no se interesan por conocer más allá de lo que en su realidad se ve y se conversa.

Por su parte, se pudo observar durante el estudio de campo, que además de esa perspectiva, los jóvenes están aislados en temas sobre la política, dicho en el análisis de resultados, la mayoría responde que es un área donde faltan personas más capacitadas, que vean por el bienestar de todas las personas, y no solo de unas cuantas, que además den más apoyos sociales, no solo se presenten cuando hay campañas electorales a buscar el voto y luego se retiren sin arreglar los conflictos que persisten en la comunidad. Tras

conocer esto, se destacó que los jóvenes prefieren al presidente de la República, y que, si de votar de nuevo sería por el mismo, Andrés Manuel López Obrador; puesto que, al comparar su actual gobierno, o bien, describir como sería un actor político, mencionaban que fuese más como el *“Peje”*, *“AMLO”*. No se les he de negar o considerar incorrecto lo que piensan, sino al contrario, es preocupante que solo tengan esa perspectiva de una sola persona, y no de un contexto más amplio de la esfera política.

Sin embargo, las alternativas de búsqueda de información, así como las redes sociales en donde se puede encontrar todo ello en el ámbito político, es limitado para los jóvenes, y a su vez, con el pasar del tiempo se van creando ideologías que tal vez la mayoría ya la tiene, de que los políticos son malos, o en su caso los partidos políticos no son confiables, y virtud de eso, también los jóvenes opinaron que los alcaldes, diputados, gobernadores e incluso el presidente, siendo personas políticas, no los toman en cuenta cuando se les es de necesitar algo en la comunidad, tras ello, se registró que solo *Algo* se les toma en cuenta (62%), y *Mucho* (6%), es decir, no se sienten incluidos en las decisiones que realiza el gobierno para la sociedad, y tampoco se involucran por el hecho de que *“no existe el tiempo para ello”*, *“si conociera a alguien de la política”*, *“tendré que estudiar más”*, las alternativas o acciones no están a su alcance y hacen lo que les compete para poder vivir, trabajar y trabajar.

No obstante, la necesidad de buscar esta otra parte de la ciudad esté grupo de personas en dicha situación de escasos recursos, fue con el propósito mismo que nos reflejan los resultados, el conocer y reconocer que no todos están al alcance de involucrarse y conocer sobre temas de la política, que el interés es nulo o limitado, y que no se genera

un cambio con estos procesos políticos, y a pesar de que las tecnologías han crecido y evolucionado, el alcance no es para todos.

De igual manera, el analizar este contexto, no solo te abre la mente a nuevas perspectivas con y hacia las demás personas, sino que también, estando en esta área de estudio, es preocupante la gran tarea que hay por delante, que las vías de comunicación deben de ser incluidas para todos y todas y que las formas de gobernar deben de ser empáticas ante la ciudadanía y no buscando el bien propio. Por esta parte, también es relevante señalar, que hay personas muy valiosas en relación con el conocimiento, y con sus puntos de vistas personales, que piensan en el cambio, y que, a pesar de trabajar, buscan alternativas de estudios en fines de semana, turnos nocturnos y que el contexto no les afecta, sino que buscan que se vea agradable a la vista, plantando un árbol, limpiando y pintando si se requiere. En conclusión, cierro que fue un reto hacer esta investigación, que las maneras de encontrar relación con su nivel socioeconómico, a su nivel de conocimiento en temas de carácter político, no fue sencillo, pero que, si hay mucho por hacer, que se cuenta con una apatía por parte de los jóvenes en su mayoría, pero que también nos toca hacer algo para que esto cambie, dejando en la mesa alternativas de involucramiento y vías de oportunidad para todos, así como líneas de investigación futuras en dichos temas.

Bajo esta perspectivas, las diferentes vías de temarios por investigar para ampliar el conocimiento de la cultura política de jóvenes vulnerables, o bien con limitados recursos, sería investigar los medios de comunicación y acceso a información política de aquellos jóvenes que fueron refluídos de la sociedad por motivos de delincuencia, o bien, que se encuentran en estancias de vigilancia, que a pesar de su contexto, saber si pueden continuar

con la accesibilidad al conocimiento de lo que esta sucediendo en la sociedad y las maneras en que los políticos hacen leyes y políticas públicas, y si estás por su parte, benefician al colectivo ya mencionado.

De igual manera, el extender dicho objeto de estudio, amplia las maneras de conllevar alternativas de mejorar para tener acceso a la información de carácter político de dicho colectivo, y así mismo, se pudiera vincular para las futuras políticas públicas, optando por maneras de que el contexto que viven y se desarrollan dichos jóvenes, no les limite el derecho de ser informados.

REFERENCIAS

- Abramson, Paul (1987). Las actitudes políticas en Norteamérica. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1987. p. 5
- Aguirre, Félix & García, Oscar. (2015). Más allá del malestar. Una hipótesis sociológica sobre el significado político del movimiento estudiantil chileno. *Revista de sociología política*, pág. 1-16.
- Almond, G. & Verba, S. (1963). Diez textos básicos de ciencia política. La cultura política. *Un enfoque sobre la cultura política*, pp. 171-178.
- Almond, G. y S. Verba (1963). *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*, Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Almond, Gabriel y Sidney Verba. (2001). "La cultura política", en Diez textos básicos de ciencia política. Madrid: Ariel.
- Arriaza, Ricardo. (2012). El desafío de la participación ciudadana, en el Estado democrático de derecho. Avances y retos de la participación ciudadana en la gestión de políticas públicas, en espacios institucionales de los estados centroamericanos. Pág. 110-113.
- Aruguete, N. & Muñiz, C. (2012). Hábitos comunicativos y política. Efectos en las actitudes políticas de la población mexicana. *Revista Anagramas Rumbos y Sentidos de la Comunicación*, 10 (20), 129-145.
- Ballina, Francisco. (s.f.). Paradigmas y perspectivas teóricos-metodológicas en el estudio de la administración. *Diversas percepciones de paradigmas científicos, enfoques metodológicos*. Pág. 8-13.

Barrera, K. (2021). La pobreza en América Latina a lo largo de la historia. Universidad Técnica de Ambato. Editorial Científica, Saberes, 1 (2), 59-68.

Bernadette, C. (2015). Los medios de comunicación, las noticias y su influencia sobre el sistema político. Revista mexicana de opinión pública, sciELO. (19), pp. 61-78.

CASAS, M. (2011). Medios de comunicación y procesos de intermediación política. En N. Pareja, & S. Molina, Comunicación política en México. Retos y desafíos ante el proceso democratizador global (págs. 25-39). Zamora: Comunicación Social. Ediciones y Publicaciones

CONEVAL. (2020). Medición de la pobreza. Pobreza en México. Recuperado de: https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza_2020.aspx

Del Rosario, M., Duana, D., & Hernández, T. (2020). Técnicas de recolección de información, enfoque cualitativo. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Instituto de Ciencias Económico Administrativas. Pág. 9-23.

Duarte, Armando. & Jaramillo Martha. (2009). Cultura política, participación ciudadana y consolidación democrática en México. Revista Redalyc. Espiral, XVI, (46), 137-155.

Efracio, Jorge. (2017). La cultura y la política en la cultura política. Nueva Antropología. Scielo. Vol. 30, núm. 86. Recuperado desde:

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-06362017000100101

Encuesta Nacional de Valores en Juventud. (2012). Instituto Mexicano de la Juventud, área de investigación aplicada y opinión del instituto de investigaciones jurídicas, UNAM. Pág. 1-31.

Recuperado desde: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/7/3221/19.pdf>

ENCUP, 2012. Encuesta Nacional sobre cultura política y prácticas ciudadanas 2012. Principales Resultados. Secretaría de Gobierno. Dirección General de cultura democrática y fomento cívico. Recuperado desde:

<http://encup.gob.mx/work/models/Encup/Resource/69/1/images/Presentacion-Quinta-ENCUP-2012.pdf>

Eufracio, J. (2017). La cultura y la política en la cultura política. Revista Redalyc. Nueva Antropología, XXX (86), 101-116.

García, Roberto. (2006). Crítica de la teoría de la cultura política. Política y cultura. Scielo. Núm. 26.

Recuperado desde: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422006000200007

GUTIÉRREZ, R. (1996). La cultura política en México: teoría y análisis desde la sociología. En E. Krotz, El estudio de la cultura política en México: perspectivas disciplinarias y actores políticos (págs. 39-72). México, D.F.: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social CIESAS-CONACYT.

Hernández, Julián & Coutiño, Fabiola. (2019). Cultura política universitaria en Iberoamérica. pág. 51- 68.

INEGI. (2014). Características de las localidades y del entorno urbano 2014. Marginación o pobreza. Glosario. Recuperado de:

<https://www.inegi.org.mx/app/glosario/default.html?p=LOCALIDADES>

Inglehart, R. (1997). Modernization and Postmodernization Cultural, Economic, and Political Change in 43 Societies. Princeton, NJ: Princeton University Press.

Krotz, Esteban. (1997). La dimensión utópica en la cultura política: perspectivas antropológicas. Pág. 1-15. <https://antropologiapoliticaenah.files.wordpress.com/2014/10/ap-11-2-krotz.pdf>

La política cultural en México: su aportación a la construcción de la equidad de género, 2010-2016.

Movimiento Ciudadano. Pág. 45-72. Recuperado desde: https://transparencia.movimientociudadano.mx/sites/default/files/20_la_politica_cultural.pdf

Lopera, Miguel. (2012). Metodología de la Investigación. Universidad de Antioquia. Facultad de Artes. Colombia creativa. Pág. 3-15.

López, Fabio. (2000). Aproximaciones al concepto de cultura política. Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, vol. 7, núm., 22. Universidad autónoma del Estado de México, Toluca. Pág. 4-28. Recuperad desde: <https://www.redalyc.org/pdf/105/10502205.pdf>

López, R. (2019). De pobres a culpables. Un estudio sobre la construcción social de la pobreza en la obra de Oscar Lewis. Universidad de Granada, pp. 96-113.

Mateos, Araceli. (2009). Cultura política. El concepto de cultura política. Recuperado desde: <https://campus.usal.es/~dpublico/areacp/materiales/Culturapolitica.pdf>

Medina, A. & Muñiz, C. (2022). Framing de la pobreza: análisis del uso del enfoque individualista frente al enfoque estructuralista en la prensa mexicana. *Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo*, 4 (16), 3-19.

Meneses, C. (2011). Pobreza y Exclusión social: buenas prácticas para la inclusión. Departamento de Sociología y Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad de Comillas. Recuperado de: <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n49/acmen.html>

Millán, Rene. (2008). Sociedad compleja: ¿Cómo se integra? *Desacatos*, núm 28. Pp. 1-21. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Distrito Federal, México. Recuperado desde: <https://www.redalyc.org/pdf/139/13902806.pdf>

Monje, Carlos. (2011). Metodología de la Investigación cuantitativa y cualitativa. Guía didáctica. Universidad Sur colombiana, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Programa de Comunicación Social y Periodismo., pág. 10-13.

Montesinos, R. (2011). Medios de comunicación y ciudadanía. *Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, II (1), 16-23.

Montfort, A. & Bárcena, S. (2021). *Ricos, pobres y clase medieros, ¿Quiénes votan más?* Revista electrónica NEXOS. Recuperado de: <https://datos.nexos.com.mx/ricos-pobres-y-clasemedieros-quienes-votan-mas-4-de-4/>

MUÑIZ, C. (2012). Creando ciudadanos comprometidos. Aportación de los hábitos comunicativos al desarrollo de la sofisticación política entre los jóvenes. *Revista Mexicana de Opinión Pública* (12), 55-74. Obtenido de <http://www.journals.unam.mx/index.php/rmop/article/view/41349/37601>

Ortiz, W. (2008). El estudio de la cultura política: elementos para un marco teórico. Facultad de Derecho. Director Grupo de Investigación: Cultura política y ciudadana. Revista Ratio Juris, 3 (6), 39-52.

Pareja, N. (2012). La democracia, cultura política y comunicación. Un estudio de la recepción de noticias televisivas con familias en condición de pobreza en la ciudad de México. *Versión estudios de comunicación y política*, 30, pp 115-129.

Peschard, Jaqueline. (2003). Cultura política. Texto base: cultura política democrática. Instituto de investigaciones jurídicas de la UNAM. Recuperado desde: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/11/5005/30.pdf>

Portales, Luis. (2014). Capital social y pobreza multidimensional, el caso de hogares en Monterrey, México. Universidad Cristóbal Colón, México. *Convergencia*, vol. 21, núm. 66. Recuperado desde: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352014000300002

Quiñones, Carlos. & Guerrero, Stephanie. (2017). Cultura política y Democracia en México. Universidad Juárez del Estado de Durango, México. Facultad de Derecho y Ciencias Políticas. Recuperado desde: <https://www.congresoalacip2017.org/archivo/downloadpublic2?q=YToyOntzOjY6InBhcmFtcyl7czozNToiYToxOntzOjEwOiJJRF9BUlFVSZVZlitzOjQ6IjIzOTYiO30iO3M6MT0iaCI7czozMjoiYjA0Nzk2NmJmYzJlMWFmYTc0YjY3ZmZjMDcxMjI5YTUiO30%3D>

Ramírez, Gabriel. (2088). Actitudes y formas de participación política en un grupo de jóvenes universitarios en Bogotá D.C. Revista Temas. *Las actitudes políticas, la relación entre*

catitudes y comportamiento político y el compromiso psicológico frente a la participación política. Pág. 8-20.

Romano, Vicente. 2009. "Poder y comunicación". En: Revista Laberinto N°3 Disp. en:http://laberinto.uma.es/index.php?option=com_docman&task=doc_download&gid=43&Itemid= (visitado el 30 de agosto de 2022)

Romero, Javier. (2066). El concepto de cultura política en ciencia política y sus implicaciones para la historia. La representación política en la España Liberal. 233-266.

Rúas, X. & Casero, A. (2018). Comunicación política en la época de las redes sociales: lo viejo y lo nuevo, y más allá. Revista: Revista Científica de Estrategias, Tendencias e Innovación en Comunicación, n°16. Castellón: Asociación para el Desarrollo de la Comunicación adComunica y Universitat Jaume I, 21-24.

Saldierna, A. & Alvérez, J. (s.f.). Capítulo 12. La participación de los medios de comunicación en el área política: aproximación desde la ciencia política. Universidad Autónoma de Nuevo León. Recuperado de: <http://eprints.uanl.mx/8179/1/Documento11.pdf>

Schneider, C. & Avenburg, K. (2015). Cultura política: un concepto atravesado por dos enfoques. Revista sciELO.20, (1), 109-131.

Segovia, Rafael. (2001). Aproximaciones teórico-metodológicas para el análisis de la cultura política. Antecedentes de investigación sobre cultura política en México. UNAM. Pág. 1-62. Recuperado desde: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/7/3122/4.pdf>

Taylor, S., & Bogdan, R. (1987). Métodos cuantitativos aplicados 2. Centro de Investigación y Docencia, Chihuahua. Maestría en educación (2008). Capítulo 4. La entrevista a profundidad. Pág. 194.

Tejera, Héctor. (1998). Cultura política, poder y racionalidad. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, Distrito Federal, México. Alteridades, vol. 8, núm. 16. Recuperado desde: <https://www.redalyc.org/pdf/747/74781615.pdf>

Tejera, Héctor. (2003). Algunos enfoques metodológicos para estudiar la cultura política en México. Revista Mexicana de Sociología, vol. 65, núm. 2. Scielo. Recuperado desde: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032003000200011

Vargas González, Pablo (1990), "Cultura política y elecciones en Hidalgo", Nueva Antropología, vol. 11, núm. 38, pp. 131-145.

CUESTIONARIO PARA LA APLICACIÓN DE LA REGLA AMAI 2022 Y TABLA DE CLASIFICACIÓN

A continuación, se presenta el conjunto de preguntas que se deben realizar a cada hogar para aplicar correctamente la regla AMAI 20122 para estimar el Nivel Socioeconómico.

En cada una de las categorías de respuesta se presenta el total de puntos que aporta al modelo para calcular el Nivel al que pertenece el hogar.

PREGUNTAS

1. Pensando en el jefe o jefa de hogar, ¿cuál fue el último año de estudios que aprobó en la escuela?

RESPUESTA	PUNTOS
Sin Instrucción	0
Preescolar	0
Primaria Incompleta	6
Primaria Completa	11
Secundaria Incompleta	12
Secundaria Completa	18
Preparatoria Incompleta	23
Preparatoria Completa	27
Licenciatura Incompleta	36
Licenciatura Completa	59
Posgrado	85

2. ¿Cuántos baños completos con regadera y W.C. (excusado) hay en esta vivienda?

RESPUESTA	PUNTOS
0	0
1	24
2 o más	47

3. ¿Cuántos automóviles o camionetas tienen en su hogar, incluyendo camionetas cerradas, o con cabina o caja?

RESPUESTA	PUNTOS
0	0

1	22
2 o más	43

4. Sin tomar en cuenta la conexión móvil que pudiera tener desde algún celular ¿este hogar cuenta con internet?

RESPUESTA	PUNTOS
NO TIENE	0
SÍ TIENE	32

5. De todas las personas de 14 años o más que viven en el hogar, ¿cuántas trabajaron en el último mes?

RESPUESTA	PUNTOS
0	0
1	15
2	31
3	46
4 o más	61

6. En esta vivienda, ¿cuántos cuartos se usan para dormir, sin contar pasillos ni baños?

RESPUESTA	PUNTOS
0	0
1	8
2	16
3	24
4 o más	32

INSTRUMENTO: GUIÓN DE CUESTIONARIO PARA ENTREVISTAS A PROFUNDIDAD

Presentación: Hola, mi nombre es Lucía Santos....

DATOS GENERALES:

Nombre: _____ Edad: _____

Estado Civil: ___ Soltero ___ Casado
 ___ Unido ___ Divorciado/Separado ___ Viudo

Colonia: _____

1. Puede mencionar su último nivel de estudio, terminado.

<input type="checkbox"/>	No tiene estudios	<input type="checkbox"/>	Preparatoria incompleta
<input type="checkbox"/>	Preescolar (kínder)	<input type="checkbox"/>	Preparatoria completa
<input type="checkbox"/>	Primaria incompleta	<input type="checkbox"/>	Licenciatura incompleta
<input type="checkbox"/>	Primaria completa	<input type="checkbox"/>	Licenciatura completa
<input type="checkbox"/>	Secundaria incompleta	<input type="checkbox"/>	Posgrado incompleto (maestría o doctorado)
<input type="checkbox"/>	Secundaria completa	<input type="checkbox"/>	Posgrado completo

2. Pensando en el jefe o jefa de la familia (papás), ¿cuál fue su último nivel de estudios?

<input type="checkbox"/>	No tiene estudios	<input type="checkbox"/>	Preparatoria incompleta
<input type="checkbox"/>	Preescolar (kínder)	<input type="checkbox"/>	Preparatoria completa
<input type="checkbox"/>	Primaria incompleta	<input type="checkbox"/>	Licenciatura incompleta
<input type="checkbox"/>	Primaria completa	<input type="checkbox"/>	Licenciatura completa
<input type="checkbox"/>	Secundaria incompleta	<input type="checkbox"/>	Posgrado incompleto (maestría o doctorado)
<input type="checkbox"/>	Secundaria completa	<input type="checkbox"/>	Posgrado completo

3. ¿Cuántos baños completos con regadera y W.C. (escusado) hay en la vivienda?

<input type="checkbox"/>	0	<input type="checkbox"/>	1	<input type="checkbox"/>	2 o más
--------------------------	---	--------------------------	---	--------------------------	---------

4. ¿Cuántos automóviles o camionetas tienen en su hogar, incluyendo camionetas cerradas, o con cabina o caja?

<input type="checkbox"/>	0	<input type="checkbox"/>	1	<input type="checkbox"/>	2 o más
--------------------------	---	--------------------------	---	--------------------------	---------

5. Sin considerar los datos móviles de su celular, ¿Su hogar cuenta con internet?

<input type="checkbox"/>	Sí	<input type="checkbox"/>	No
--------------------------	----	--------------------------	----

6. De las personas que viven en su hogar de 14 años o más, incluyéndose usted ¿cuántas trabajaron el último mes?

0	1	2	3	4 o más
---	---	---	---	---------

7. En su hogar, ¿cuántos cuartos se usan para dormir (no cuentan pasillos ni baños)?

0	1	2	3	4 o más
---	---	---	---	---------

8. ¿Recibes tú o algún miembro de la familia alguna beca de estudios?

Sí	No
----	----

9. Su vivienda es:

Propia	Rentada	Prestada
Otra situación		

10. Puede indicar, ¿cuáles de los siguientes equipamientos tiene en su hogar?

Estufa (de gas o eléctrica)	Televisión
Refrigerador	Computadora o laptop
Licuadora	Microondas
Plancha eléctrica	Lavadora
Servicio de teléfono	Celular (smartphone)

11. Cambiando de tema, le voy a hablar de medios de comunicación. ¿Cuáles de los siguientes medios usted consume habitualmente para mantenerse informado sobre cuestiones políticas?

Ninguno	Radio	Periódicos en papel
Televisión	Redes sociales	Periódicos en línea
Otros		

12. De los antes mencionados, ¿cuál considera que es más confiable para informarse para cuestiones políticas? ¿Por qué?

13. De acuerdo con sus gustos, ¿qué programas de televisión o espacios de internet, como páginas o cuentas de personajes o instituciones acostumbra a ver o seguir para mantenerse informado sobre la política?

14. Y hablando de redes sociales, ¿usa alguna de las siguientes para conocer temas relevantes sobre la política?

	Ninguno		Instagram		YouTube
	Facebook		Twitter		TikTok
	WhatsApp				

15. ¿Por qué no utiliza las otras?

16. En general, de las siguientes redes sociales, ¿qué tan confiable considera que son como fuentes de comunicación para conocer temas sobre política?

	Nada confiable	Poco confiable	Algo confiable	Muy confiable	Totalmente confiable
Facebook					
Instagram					
YouTube					
Twitter					
WhatsApp					
TikTok					

17. ¿Cuál es su opinión acerca de la información política que hay en internet y las redes sociales? ¿es confiable? y ¿es creíble?

18. Para usted, ¿qué tan importante es recibir información sobre política?

Nada importante	1	2	3	4	5	Totalmente importante
-----------------	---	---	---	---	---	-----------------------

19. Pensando en la respuesta anterior, ¿por qué los considera así?

20. Ahora, hablando de otros temas, ¿qué significa para usted ser un ciudadano (a) informado (a) sobre temas de política?

21. En cuanto la comunicación interpersonal, es decir la conversación cara a cara, ¿con qué personas acostumbra usted a dialogar sobre temas de carácter político?

	Con nadie		Vecinos con los que tiene relación cercana
	Miembros de su familia		Extraños o desconocidos
	Compañeros de trabajo		Personas de ideas muy diferentes a las suyas
	Compañeros de clase		Personas de ideas muy similares a las suyas

Amigos y/ o conocidos	
-----------------------	--

22. Pensando en las personas antes mencionadas, ¿Qué tanto habla sobre temas de carácter político con cada una de ellas?

	Nunca	Casi nunca	Ocasional-mente	Casi todos los días	Todos los días
Miembros de su familia					
Compañeros de trabajo					
Compañeros de clase					
Vecinos con los que tiene relación cercana					
Amigos y/ o conocidos					
Extraños o desconocidos					
Personas de ideas muy diferentes a las suyas					
Personas de ideas muy similares a las suyas					

23. Y ¿sobre qué temas de política suele hablar con ellos?

24. Por otra parte, ¿me podría decir el nombre del presidente de México?

25. Respecto al gobernador de Nuevo León, ¿me podría decir su nombre?

26. ¿Y qué partidos políticos conformaron la coalición “Juntos haremos historia” en las pasadas elecciones presidenciales?

PAN, PRI, PRD Y MC	PAN Y PRI
MORENA. PT Y PES	PAN, PRI Y PRD
No sabe	

27. ¿Y a qué partido político pertenece Claudia Sheinbaum?

28. Ahora me gustaría plantearle algo. Cuando se le menciona la palabra política, ¿qué emoción de las siguientes siente usted? y ¿qué tanto?

	No	Casi nada	Poco	Algo	Mucho	Bastante
Enfado / enojo / coraje						
Entusiasmo						

Ilusión						
Alegría						
Frustración						
Tranquilidad						
Miedo, temor						
Confianza						
Tristeza, desilusión						
Esperanza						

29. Y en general ¿qué opina sobre la política?

30. Para usted, ¿qué es significa un político?

31. Desde su punto de vista que tan confiables son los partidos políticos:

	Totalmente confiables		Poco confiables
	Muy confiables		Nada confiables
	Algo confiables		

32. Pensando en la respuesta que me ha dado, ¿Qué opinión tiene sobre los partidos políticos?

33. Por otro lado, ¿tiene usted o algún familiar del hogar actualmente algún apoyo social, como becas, pensiones, programas para personas con discapacidad?, entre otros.

	Sí		No
--	----	--	----

34. Respecto a la existencia de este tipo de apoyos sociales, ¿cuál es su opinión al respecto?

35. Cambiando de tema, ¿considera que es importante ir a votar en las elecciones?

	Sí		No
--	----	--	----

36. ¿Por qué?

37. En su caso particular, ¿qué le motiva/ mueve en su decisión para ir a votar?

38. Ahora le voy a mencionar una serie de situaciones. Le pido que me diga si alguna vez ha...

	Sí	No
Movilizado a otras personas para que se sumaran a alguna causa política.		
Intentado convencer a sus amigos para que votaran por algún candidato o partido que consideraba que debía ganar.		
Participado en plantones, colocación de mantas o bloqueo de calles al no estar de acuerdo con alguna decisión política.		
Asistido a reuniones o eventos de partidos políticos.		
Sido voluntario de una campaña política de algún candidato o partido.		
Apoyado protestas o movilizaciones políticas, como manifestaciones o marchas.		
Sido parte de un grupo político o de una red social		

39. En este mismo orden de ideas, ¿Alguna vez ha participado o ayudado en alguna labor social o actividad para su colonia, municipio o localidad de manera voluntaria o integrado a un grupo político-social?

	Sí		No
--	----	--	----

40. ¿Cómo fue su experiencia al respecto?

41. Por otro lado, ¿considera que los políticos toman en cuenta a las personas a la hora de gobernar?

	Mucho		Algo		Casi nada		Nada
--	-------	--	------	--	-----------	--	------

42. ¿Por qué lo considera así?

43. ¿Le gustaría a usted poder participar más en los temas de carácter político?

	Sí		No
--	----	--	----

44. Y en general, ¿qué habría que hacer para conseguir eso?
